



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B
Subsede Concordia



**“EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL EN
LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO, EN LOS
ALUMNOS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR”**

**TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADAS EN EDUCACIÓN**

Presentan

Rocío del Carmen Ventura Galindo
Carmen Judith Castellanos Zamudio
Perla Lizeth Díaz Ventura

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

MARZO DEL 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	3
METODOLOGÍA.....	6
I. LA IMPORTANCIA DE LA EXPRESIÓN ORAL	
EN EL APRENDIZAJE.....	8
1.1 La enseñanza de la lengua.....	8
1.2 El habla y el escrito.....	11
1.3 El uso del lenguaje.....	13
1.4 La imaginación en el aprendizaje.....	25
1.5 La función del maestro.....	28
1.6 Habilidad de escuchar.....	29
1.7 Diferencia entre expresión oral y reflexión sobre la lengua.....	33
1.8 La descripción, el retrato y el autorretrato.....	38
II. EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DEL	
LENGUAJE.....	45
2.1 La importancia del lenguaje.....	45
2.2 La comunicación.....	48
2.3 El desarrollo del lenguaje.....	50
2.4 Lenguaje total.....	52
2.5 Características del lenguaje.....	54
2.6 El proceso de adquisición del lenguaje.....	60

III. ESTRATEGIAS QUE FACILITAN EL	
DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL.....	73
3.1 El niño preescolar.....	73
3.2 La función de la familia.....	79
3.3 Los componentes de le expresión oral.....	80
3.4 Estrategias para la expresión oral.....	85
3.5 El papel de la educadora.....	98
CONCLUSIONES.....	100
BIBLIOGRAFÍA.....	102

INTRODUCCIÓN

Frecuentemente se escucha en el campo magisterial, que los educandos tienen problemas para comunicarse con fluidez y soltura en diversos ámbitos de la educación, culpar a los padres de familia de esta problemática, no es posible del todo; porque sabemos que el niño ingresa al preescolar contando con ciertos saberes sobre la lengua, cuestión que al jardín y el docente le corresponde guiar y orientar esos saberes; hacia formas completas y coherentes en la comunicación. Muchos niños cuando llegan a ser adultos siguen conservando malos recuerdos, por la manera en que eran corregidos por sus profesores; a tal grado que hasta el momento de sus vidas siguen manifestando dificultades y temores para comunicarse en público o ante un grupo de personas.

Por ello, nosotros decidimos investigar el problema de la expresión oral, para ofrecer al docente que seden la oportunidad de leer este sencillo pero muy significativo trabajo algunas estrategias didácticas que se pueden implementar en el salón de clases, para mejorar la expresión oral de nuestros educandos, para su estudio y reflexión, el trabajo esta estructurado de la siguiente manera:

En la formulación del problema, damos a conocer las razones o motivos que nos llevaron a seleccionar y a investigar este problema así como la hipótesis y los objetivos.

La metodología en este apartado, se explica el método de análisis y sus fases, para la realización de este trabajo.

En el capítulo primero, describimos la importancia de la expresión oral en el aprendizaje, basándonos en elementos teóricas y conceptuales que existen sobre esta problemática.

El capítulo segundo, aborda el proceso de adquisición del lenguaje del niño, desde su nacimiento hasta el preescolar.

El capítulo tercero, contiene un conjunto de estrategias didácticas que se pueden trabajar en el aula y que favorecen la expresión oral de los niños.

Las conclusiones contienen una serie de afirmaciones personales que derivamos de la interpretación total de la investigación.

Por último agregamos en bibliografía que detalla las fuentes bibliográficas consultadas.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El presente trabajo aborda un problema que quizá se haya investigado mucho en la actualidad, sin embargo, no podemos decir que carece de importancia, ya que cuando un problema esté presente en el salón, siempre resulta relevante investigarlo.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, la práctica docente no da importancia a las distintas formas de hablar que utilizan los niños cuando ingresan por primera vez al jardín; no obstante, estas formas de expresión oral se califican como incorrecta por las educadoras, sin considerar que la lengua oral que se explica en casa con la familia o los amigos se manifiesta de manera distinta a la que se emplea en una clase de español, de matemáticas, etc. Los niños de preescolar son capaces de aprender una gran variedad de estilos para comunicarse de acuerdo con la situación a que se enfrentan. El jardín debe dar cabida a las diferentes maneras en que se expresan los niños, tomar en cuenta la diversidad del español y aceptar que los usos no escolares o informales son tan legítimos como cualquier otro; ya que significa el mejor punto de partida para la enseñanza en el jardín y para que la educadora tome decisiones didácticas oportunas y eficaces para fortalecer el dominio del lenguaje por parte de los educandos.

Además, es importante remarcar y reiterar, que la expresión oral ocupa un lugar privilegiado como auxiliar didáctico en la construcción

de nuevos conocimientos, pues a partir del diálogo, la conversación, las preguntas y las respuestas se aprenden sobre la lengua.

Otras materias o asignaturas del currículum oficial y sobre las nuevas experiencias culturales; es decir, con esto queremos dejar claro que el lenguaje oral es la base para adquirir conocimientos, no hay educador que pueda prescindir de él.

Todas estas consideraciones nos motivaron a investigar el problema “el desarrollo de la expresión oral en la construcción de conocimiento, en los alumnos de educación preescolar”. Que es estudiando desde una investigación documental, en la modalidad de tesis, con la cual pretendemos darnos una respuesta a nosotros mismos y a todas aquellas personas que como nosotros desean mejorar la expresión oral de nuestros alumnos.

Para realizar la investigación fue necesario plantear una hipótesis que orientará el proceso de la investigación, quedando de la siguiente manera:

“El empleo de estrategias didácticas en el salón de clases, favorece el desarrollo de la expresión oral de los educandos”

Donde podemos observar la relación directa que existe entre las variables, que es probada desde el punto de vista teórico, cuya explicación detallada en el apartado de la metodología.

Con la presente investigación pretendemos alcanzar los siguientes objetivos:

- Conocer la importancia de la expresión oral en el aprendizaje escolar de los alumnos de educación preescolar.
- Analizar el proceso de adquisición del lenguaje, del niño y su implicación en el aprendizaje.
- Proponer algunas estrategias didácticas desde el punto de vista teórico, que favorezcan el desarrollo de la expresión oral en los alumnos de educación preescolar.

METODOLOGÍA

Para realizar cualquier investigación es necesario seleccionar un método que oriente el proceso de investigación.

Existen muchos métodos para investigar, pero nosotros seleccionamos el de análisis de contenido, por considerarlo el más apropiado para realizar una investigación documental.

1° fase, preparación teórica. El primer paso que realizamos fue seleccionar el problema, en este caso, “La expresión oral en la educación preescolar” después, planteamos la hipótesis del trabajo y establecimos la relación existente entre sus variables, como son: “el empleo de estrategias didácticas y el desarrollo de la expresión oral” que representan la variable dependiente e independiente.

2° fase, Determinación de la relevancia de un texto. En esta fase, procedimos a buscar la bibliografía pertinente para elaborar el marco teórico, acerca de la expresión oral, determinando el ir leyendo cada libro, revista, etc., la relevancia de los textos y sin descuidar las variables de la hipótesis.

3° fase, Definición de las unidades lingüísticas. Con la bibliografía seleccionada, nos dimos a la tarea de leer e interpretar las fuentes, de tal

manera que le dimos un significado a los textos que nos permitió definir algunas unidades lingüísticas como párrafos, subtemas, etc., que consideramos que eran útiles para conformar un planteamiento teórico que explicar el problema de la investigación.

4° fase, Desarrollo de esquemas de categorías. Con la información recaba, organizamos el trabajo en esquemas o categorías, es decir, un capítulo, subcapítulos, etc., que guardan una relación estrecha con los objetivos que se pretendían alcanzar con la investigación.

5° fase, Organización del índice y el resto de los apartados. Por último, elaboramos el índice, y todos los apartados del trabajo como la introducción, las conclusiones y la bibliografía, es decir, le dimos la presentación actual, a nuestra investigación.

Creemos que con el cumplimiento de esta fase, nuestra investigación que validamente aceptada, ya que la finalidad de ésta consiste en demostrar desde el punto de vista de la teoría, la relación que guardar las variables de la hipótesis en cada uno de los objetivos del trabajo.

CAPITULO I

LA IMPORTANCIA DE LA EXPRESIÓN ORAL EN EL APRENDIZAJE

1.1 La enseñanza de la lengua

Uno de los objetivos principales de la enseñanza de la lengua en la escuela es mejorar la expresión oral de los alumnos y la comprensión e interpretación de distintos tipos de mensajes orales. El lenguaje oral, a diferencia de la escritura, constituye un aprendizaje extraescolar. En la escuela se centra la atención al aprendizaje formal de la lengua escrita, dejando frecuentemente en el olvido los conocimientos que los niños han adquirido antes y fuera de ella, acerca del sistema de escritura y de la lengua oral.

Tanto en los trabajos de la lengua oral, como lengua escrita en la escuela es importante tomar en cuenta los conocimientos previos de los alumnos, no para ver carencias en lo que no saben, sino para ampliar el uso de la lengua que permita reflexionar sobre formatos de habla alternativos y de mayor prestigio social para poder desenvolverse en contextos más amplios y más formales.

No subestimar la lengua del alumno, significa “promover la capacidad de reflexión de los niños sobre el lenguaje como una forma de actuación social al alumno lo que es correcto y lo que no lo es, para mostrarle lo que es adecuado y lo que no lo es según el contexto de comunicación”.¹

¿Por qué y para qué hablar en la escuela? La escuela es el lugar donde los niños adquieren y desarrollan los recursos y las estrategias lingüísticas que se requieren para superar la desigualdad comunicativa, es responsable de la enseñanza de los géneros más formales, como la exposición, la entrevista, el debate, etc. que no se aprenden espontáneamente, sino que requieren de una práctica organizada.

La cultura ofrece los signos, pero cada uno de los participantes de esta cultura debe interiorizarlos con la ayuda de la manipulación de las cosas y de la interacción con otras personas. El juego oral pregunta/respuesta es una forma principal de interacción cognitiva, que ayuda a comprender de manera adecuada lo que dice el otro y a hablar con claridad y precisión para los demás y para uno mismo.

“Hablar no es pronunciar palabras sino recrearlas en la construcción de textos que se organizan en relación con las distintas intencionalidades de los hablantes, las diferentes expectativas de los receptores, las variaciones exigencias de las situaciones de comunicación”².

¹ RODRÍGUEZ, María Elena. Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura. No. 3 p. 71

² *Ibíd.* P. 65

El aprendizaje lingüístico constituye un proceso de elaboración progresiva de conceptos, destrezas y actitudes discursivas, El sujeto construye su repertorio lingüístico con la ayuda del grupo mediante la resolución de diferentes problemas de habla y escucha, es por esto que en los trabajos con la lengua oral en el aula se debe combinar la comunicación espontánea con el trabajo sistemático de diferentes tipos de textos.

¿Cómo enseñar a hablar en la escuela? Es importante ofrecer a los alumnos muchas oportunidades de hablar, a distintas audiencias y con diferentes propósitos y crear estrategias para abordar la lengua oral apoyada en tres pilares básicos:

- La observación de los usos orales que tienen lugar en distintos entornos de la comunidad (familia, clubes, iglesias, supermercados, etc.).
- La producción e interpretación de una amplia variedad de textos orales.
- La reflexión acerca de los variados recursos que ofrece la lengua (fónicos, morfosintácticos, léxicos y semánticos) para alcanzar distintas metas comunicativas.

¿Cuáles son las diferencias más significativas entre la oralidad y la escritura que debemos tomar en cuenta cuando orientamos la práctica de la lengua escrita de la lengua oral en el aula?

“El reconocimiento de las diferencias entre el

lenguaje oral y el lenguaje escrito es fundamental para la planificación didáctica; la organización de clases donde se trabaje la lengua oral; la producción y la comprensión de géneros y estructuras textuales propias del discurso oral, y la evaluación de los aprendizajes”.³

Hay textos orales (exposiciones) que tienen características de los escritos y hay otros cuyas normas son diferentes de las que rigen la escritura (conversación).

1.2 El habla y el escrito

En la lengua hablada la oralidad es universal y se aprende no es universal y se aprende por lo regular en la escuela.

La lengua hablada permite construir el significado del mensaje oral mediante gestos y movimientos corporales; en la lengua escrita la espacialización del texto, el tipo de letra, la puntuación y el título, son importantes para construir el significado del texto escrito. Las exclamaciones, las repeticiones, las acotaciones personales (yo creo que, siento que, supongo, me imagino que) las expresiones de control (¿me entiendes?, ¿comprendes lo que quiero decir?) en la lengua hablada aseguran la eficacia comunicativa de los textos orales.

³ ONG, Walter. Oralidad y escritura. P. 19

En el texto escrito se evitan las repeticiones, el uso excesivo de exclamaciones interjecciones, etc. a diferencia de algunas razones de estilo.

En la lengua hablada se carece de un tiempo de reelaboración, por lo que resultan menos precisos y lingüísticamente rigurosos a diferencia de la lengua escrita la cual permite la práctica de la reescritura asegurando una mejor estructuración de los textos escritos.

Es importante que los conocimientos gramaticales que se impartan sean adecuados para la adquisición y desarrollo de saberes prácticos que permitan la organización del pensamiento, el desarrollo de esquemas cognitivos, la transmisión de ideas, producción e interpretación de mensajes en una amplia diversidad de situaciones comunicativas.

La planificación de actividades en relación de la lengua oral considera tres niveles del lenguaje: el de la forma, el de la función y el del significado sociocultural.

En el nivel de la forma, se toman en cuenta las estructuras y reglas que constituyen el sistema de la lengua (gramática y vocabulario) para que los niños reflexionen cuáles son las opciones que ofrecen los distintos recursos del sistema lingüístico, para expresarnos de manera adecuada y eficaz. Por ejemplo ayuda a diferenciar en el tejido de una trama narrativa tanto de un relato cotidiano como de un cuento de alta calidad literaria.

“En el nivel de la función, se enfatiza qué es lo que se hace con el lenguaje en contextos

comunicativos reales (informar, recrear, persuadir, etc.). Las distintas funciones exigen diferentes tejidos, traman de diferentes maneras las palabras, las oraciones, las construcciones”⁴.

El nivel de significado sociocultural permite reflexionar acerca de situaciones comunicativas de distintas culturas (costumbres, ritos, ceremonias de distintos sectores sociales, el lenguaje como factor de cambio o de resistencia, etc.).

Si un programa pedagógico tiene como objetivo formar individuos competentes en los diferentes usos de una lengua debe tomar en cuenta la capacidad de reflexión del alumno sobre el lenguaje como forma de actuación social.

1.3 El uso del lenguaje

En el uso del lenguaje, las destrezas no se desarrollan aisladamente de otros aprendizajes sino que constituyen la parte esencial de todo el aprendizaje que los niños adquieren en la escuela.

Cuando los niños intervienen en los diálogos con los adultos se les introduce en las formas de pensamiento adultas, los niños poseen un potencial de pensamiento y uso del lenguaje sólo que mediante el diálogo se realiza la interacción con adultos. El diálogo con el maestro puede ser la principal experiencia en el pensamiento del niño, por lo que debe

⁴ KAUFMAN, Ana María y Maria Elena Rodríguez. La escuela y los textos. P. 68

contemplarse como un recurso para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los objetivos de la educación.

Todos los niños deben adquirir habilidades intelectuales y comunicativas, que no sólo sean útiles en la escuela, sino como habilidades que necesitarán durante su vida en un contexto más amplio, si el aprendizaje y las destrezas de pensamiento surgen del diálogo, implica que la educación es un proceso por medio del cual se ayuda a los niños a convertirse en adultos que piensan y gracias al desarrollo de la capacidad de reflexionar sobre sus necesidades y las de los demás, se conviertan en ciudadanos responsables, capaces de participar en las decisiones y contribuir al bienestar económico y social de la comunidad.

La conversación como medio de comunicación.

“La conversación es el primero y más importante medio de comunicación del niño. Es el primer medio por el que aprende a utilizar el lenguaje y mediante la conversación elabora el conocimiento del sistema lingüístico”.⁵ La conversación no se puede utilizar fácilmente para recoger y archivar ideas, sólo la escritura y otras formas de impresión son las que lo hacen posible. El niño necesita ser capaz de escribir para poner por escrito sus ideas como prueba de su pensamiento para que otros las lean.

⁵ TOUGH, J. Lenguaje, conversación y educación. El uso curricular del habla en la escuela desde los siete años. P. 46

La conversación y la lectura.

La conversación puede apoyar el aprendizaje de la lectura, para dominar el sistema y procesar lo que se lee. La lectura supone algo más que destrezas mecánicas. Se pretende que los niños adquieran conocimientos, ideas y placer de lo que leen, para que se divierta con la lectura debe tener curiosidad por el contenido de la historia, apreciar vínculos entre los sucesos, reaccionar ante los personajes y situaciones y ver el desarrollo del argumento, así como apreciar la forma que el autor ha elegido para presentar la historia. Por medio de la conversación se puede ayudar al niño a actuar esta forma, relacionando lo que lee con sus propias experiencias y reflexionando sobre lo leído.

Entre los siete y los nueve años la mayoría de los niños dominan las destrezas de la lectura y empiezan a leer por placer e interés. Los niños que ya han aprendido a pensar de una forma más, crítica y consideran las consecuencias de lo que han leído pueden elegir para leer por placer, libros muy diferentes de los que prefieren los niños que todavía no pueden pensar de esa manera.

Casi siempre los niños eligen libros que tienen poca relación con su nivel de lectura. Se dejan influir más por los dibujos y la portada, particularmente cuando seleccionan libros para obtener información. “Entre los siete y los trece años los niños pueden acercarse a la lectura con sentido crítico si se les ayuda a reflexionar sobre lo que leen y se les anima a hacer comparaciones entre las formas con las que diferentes escritores expresan

ideas similares”⁶.

Las ideas expresadas en el texto las leen con conciencia crítica, centrándose tanto en el detalle del escrito como en el detalle del significado. Este sentido crítico sólo puede desarrollarse mediante la conversación y la lectura, de tal manera que la capacidad para reflexionar y preguntar sea estimulada y apoyada, para posteriormente llegue a ser una base esencial para la lectura por placer.

La lectura crítica y la lectura para buscar información no son destrezas que los niños puedan desarrollar por sí mismos, ni podrán desarrollarse si el profesor se centra sólo en el dominio de la mecánica de la lectura. Si los alumnos tienen que saber leer de forma crítica y buscar información, el maestro debe guiarlos deliberadamente hacia esas habilidades, para esto necesitará utilizar el diálogo para estimular la reflexión y ayudar a los niños a reconocer lo que esto significa cuando se utiliza la lectura con estos fines.

La conversación a través de los libros

Para buscar información, los niños necesitan saber cuánta ayuda les pueden brindar los libros que tienen a la mano. ¿Cómo el índice puede ayudarle a elegir la parte del libro en la que puede encontrar la información? ¿Qué se puede aprender del índice de un libro? ¿Como está ordenado el índice y cuáles son las alternativas posibles para ordenar los

⁶ *Ibíd.* P. 49

temas en los que el niño está interesado?

Los profesores conocen todos estos detalles pero se requiere ayudar a los niños a entenderlos y utilizarlos para que sus investigaciones no sean improductivas y no los desanimen en la búsqueda de información en los libros.

Cuando el niño ha encontrado la sección sobre el tema que le interesa, debe utilizar otro grupo de habilidades para dedicarse a la tarea de descubrir el tipo de información que necesita y reconocerlo de alguna manera.

Después que el niño ha descubierto una fuente de información, necesitará decidir si las anotaciones le servirán para su propósito. Si quiere escribir sus hallazgos debe decidir si ampliar o reducir la información obtenida.

Mucha ayuda necesitará el niño, si tiene que llegar a dominar el uso de los libros, es importante hablar con él, mediante el diálogo, el maestro puede ayudar de manera eficaz a desarrollar las destrezas necesarias.

La conversación y la escritura.

Escribir es diferente, el niño debe dominar un nuevo sistema de representación del lenguaje y adquirir el control físico del lápiz para manejarlo fácilmente. La escritura se desarrolla a partir de la conversación.

“A medida que crecen, los niños empiezan a utilizar la escritura con diferentes fines y la conversación será entonces el medio de reflexionar sobre los diferentes propósitos de la escritura y sobre las diferentes formas que ésta adopta”.⁷

Cuando los niños están empezando a escribir, ensayan en la conversación lo que van a escribir, adoptan una forma narrativa para una historia, porque están familiarizados con los cuentos, así los niños deberán familiarizarse con relatos hablados y descripciones detalladas antes de utilizar con soltura estas formas de escribir.

Los alumnos necesitan reconocer que las formas escritas son distintas de la hablada.

Cuando se da la conversación existe mucha redundancia con lo que se dice, a veces se da información inadecuada. Al escribir, el primer oyente es el mismo escritor y se debe poner en lugar del lector que no puede hacer preguntas y no puede obtener más pistas del significado que las que le dan el contexto de lo escrito.

“Los niños necesitan leer sus escritos y reflexionar sobre el significado y como podrían interpretarlo otros”⁸. Para esto se puede pedir al niño que lea su escrito a otro compañero, o a pequeño grupo, discutiendo las características de cada redacción.

⁷ SÁNCHEZ, Cano. Et. al. La interacción en el aula. P. 51

⁸ *Ibíd.* P, 52

Las destrezas de comunicación y el desarrollo de la escritura.

Entre los doce y trece años, los niños son conscientes de que se puede utilizar la escritura para diferentes tipos de comunicación y que las distintas formas y estilos sirven para estos propósitos.

Los maestros pueden ayudar a los niños a reconocer las diferencias entre las diversas formas escritas ayudándoles, a reconocer primero las diferentes formas que adopta la conversación, porque lo que podría ser interesante y estimulante desarrollar mediante la conversación puede hacerse pesado y necesitar destrezas de escritura y ortografía que el niño todavía no domina. Los niños se deben familiarizar con el empleo de la conversación con diferentes fines antes de que puedan utilizar la escritura para el mismo tipo de propósitos.

La conversación y las matemáticas.

“Se considera a las matemáticas como una forma especializada de lenguaje: es decir, como un medio de comunicar aspectos específicos de la experiencia; describe relaciones numéricas y espaciales”.⁹ Los maestros conocen el papel que desempeña el lenguaje en la delimitación de conceptos básicos y son conscientes de la importancia de que los niños elaboren un vocabulario y los conceptos subyacentes referentes a forma y tamaño, grupo, orden, localización, longitud, capacidad y cantidad. Estos conceptos y vocabulario sólo se pueden elaborar mediante la conversación

⁹ *Ibíd.* P. 54

que ayuda al niño a reconocer los atributos concretos y a estructurar su experiencia, todo ello proporciona una base para el desarrollo de los conceptos.

“Conversar con los niños es la única forma por la que el maestro puede descubrir los malentendidos que pueden impedir que el niño estudie matemáticas”¹⁰. La conversación es necesaria en matemáticas para ayudar al alumno a entender las diferentes operaciones que deben llevar a cabo. Los maestros se preocupan más de que los niños memoricen fórmulas y datos matemáticos que olvidan facilitarles la comprensión de los procesos subyacentes.

La conversación en la enseñanza de las matemáticas tiene un papel similar al descrito en la enseñanza de la lectura y la escritura. Es importante dialogar con el maestro con el fin de establecer las destrezas de tal forma que sean comprensibles y se puedan usar con seguridad para implicar el pensamiento del niño y el tipo de información que puede comunicar.

Los profesores tienden a confiar en los libros de texto y en fichas para organizar escalonadamente el progreso en el dominio de los números y las habilidades matemáticas; pero los libros no pueden interaccionar con el niño para descubrir qué dificultades tienen. “En matemáticas, como en cualquier área del conocimiento, el niño necesita la interacción con el maestro para apoyar y aumentar su aprendizaje”.¹¹

¹⁰ Ibíd. P. 55

¹¹ Idem

La conversación y otras formas de expresión.

Mientras que los niños adquieren sus habilidades de lecto-escritura aumentan las posibilidades de comunicación en el aula.

La conversación es el mejor medio que tenemos para comunicar ideas, pero éstas también pueden expresarse de otras formas. Con frecuencia se utiliza la música, el movimiento y el teatro para ayudar a los niños a expresar sus ideas y sus sentimientos.

La música, el arte y el teatro son experiencias a las que los niños responden por sí mismos y mediante la conversación se puede obtener una panorámica de su pensamiento sobre esas experiencias y ampliar su comprensión.

El uso creativo de diversos recursos de expresión

Las representaciones de los niños deben expresar una interpretación, o un recuerdo personal, o alguna idea desarrollada por la imaginación. A través del uso de técnicas expresivas los niños pueden indicar su interés por aspectos particulares de una experiencia y mostrar cómo la perciben y cómo reaccionan a ella. La conversación con el maestro puede ayudarles a reflexionar sobre sus sentimientos hacia ella. La conversación con los niños proporciona al profesor una visión de algunos aspectos de pensamiento del niño, y probablemente, aumentan la conciencia del niño sobre aspectos concretos de la experiencia que quiere aprender. También puede

proporcionar la oportunidad de ayudarlo a apreciar de forma más completa las representaciones de los demás y a reflexionar sobre el modo en que los demás han percibido y representado temas parecidos.

De esta manera el niño va aprendiendo que hay distintas maneras que pueden enriquecer sus representaciones y también se va dando cuenta de cómo funcionan y de las diferentes formas en que las utilizan los demás.

Motivación e interacción

“Proporcionar actividades que motiven el aprendizaje debido a su interés intrínseco para los niños, es una condición esencial de un ambiente basado en la interacción para el aprendizaje entre niños de edades comprendidas entre siete y trece años”.¹²

La conversación con el profesor es una parte importante en estas experiencias ya que puede estimular el interés e incrementar el pensamiento y aumentar el valor de la actividad.

Las relaciones con el maestro son lo más importante y los niños necesitan sentir que se aprecian sus esfuerzos.

Las actividades que expresan los profesores en la conversación cuando se dirigen a los niños y cuando evalúan su trabajo y su comportamiento, van a establecer un modelo de relaciones que los niños

¹² *Ibíd.* P. 38

extenderán a todo lo demás. Los maestros deben censurar el comportamiento de los niños cuando sea necesario y criticar sus trabajos, al hacerla, es importante que se les ayude a reflexionar acerca de las razones de la crítica, y la conversación que ocasiona la autoevaluación parece la ideal para estimular actitudes responsables.

Modelos de interacción

El modelo de interacción cambia a lo largo del día: el maestro puede conversar con la clase entera informándole de las actividades que se van a realizar, ofreciéndole descripciones y direcciones, comprobando que los niños le entiendan. Cuando los niños se ponen a trabajar el maestro puede ir de uno a otro, dialogando con cada uno sobre su trabajo antes de hablar de nuevo con todo el grupo sobre algunos aspectos de las actividades o dar orientaciones sobre el siguiente trabajo. “Los modelos de interacción entre niños y profesores varían considerablemente cuando los niños se dirigen al maestro o entre si con diferentes fines. Este modelo será distinto, según las clases”.¹³

Algunos profesores pocas veces emplean el trabajo en grupos pequeños, otros confían en ellos como una forma básica de trabajo y sólo de vez en cuando conversan con toda la clase. Cualquiera, que sea el modelo de interacción, el maestro debe buscar la ocasión de dialogar individualmente con los niños para valorar y fomentar su uso del lenguaje y para seguir atento al descubrimiento de sus habilidades y dificultades y su

¹³ *Ibíd.* P. 39

capacidad para enfrentarse a las demandas que plantea el aprendizaje.

La conversación con grupos numerosos

“Cuando los profesores conversan con un grupo numeroso de niños pueden partir, un tanto ligeramente, de la idea de que todos tienen la misma capacidad para utilizar y entender el lenguaje y que todos pueden seguir la conversación del maestro con la misma facilidad, e interpretarla mediante actividades mentales internas”.¹⁴

Cuando el maestro conversa con un niño o un grupo reducido, es posible comprobar si cada niño sigue la conversación y la entiende.

El profesor puede animar a los niños a hacer preguntas, cuando el grupo es numeroso, pero no es posible comprobar si todos le siguen y le entienden. Por tanto, el profesor ve sólo una pequeña parte de las destrezas del lenguaje de la mayoría de los niños del grupo.

Otro problema de comunicación con grupos numerosos, se da cuando la mayoría de los niños no son capaces de decir nada y cuando uno da una respuesta larga los demás pueden escuchar sólo una parte del intercambio, se siente frustrado y le es imposible mantener el interés. Puede que el maestro piense que la atención de los niños sólo se puede mantener gracias a su propia conversación, y les proporcione pocas oportunidades de participar, adoptando en su lugar una técnica interrogativa que sólo deja a

¹⁴ Idem

los niños dar respuestas de una o dos palabras.

1.4 La imaginación en el aprendizaje

No todo el aprendizaje puede ser el resultado de la experiencia directa de los niños, por ejemplo, al introducir al educando en la historia, la geografía, la literatura, se le está pidiendo que participe en experiencias que no puede tener por sí mismo. En muchas áreas del currículum el niño debe proyectar e imaginar a través de fotografías, pinturas, mapas, etc.

Cuando se enseña historia en la escuela primaria, la idea no es que los niños de esta edad manejen datos contradictorios o busquen explicaciones causales. La mayor parte de los profesores de tercer grado de educación primaria dirige la enseñanza de la historia a través de las propias experiencias directas del niño, para posteriormente llevarlos a la imaginación de cómo son otros lugares, como pudieron haber sucedido ciertos hechos, etc. Es decir combinando experiencias directas con las no directas. “El niño aprende a pensar sobre las experiencias de otros como resultado de la reflexión sobre las suyas propias. Con frecuencia pedimos al niño que examine su propia respuesta para que pueda proyectar los puntos de vista de otros”¹⁵.

Es importante considerar que para un pensamiento de este tipo el niño no tiene la misma base de experiencia directa como para apoyar su

¹⁵ *Ibíd.* P. 79

razonamiento. Para lograr la comprensión debe combinar la experiencia directa con aquello que sólo puede comprender mediante la imaginación, así puede descubrir las relaciones, resolver problemas dar explicaciones dentro de un contexto histórico o geográfico.

La literatura

En sus primeras experiencias con la literatura, los niños dependen de que el maestro les cuente y lea historias y poemas. La entonación y el ritmo que el maestro da a la historia o poema, mantienen la atención del alumno y constituyen un apoyo a sus esfuerzos por escuchar e interpretar. Pero también se desea alentar a los niños para que lean libros por iniciativa propia, es esencial, por lo tanto, que se converse con ellos sobre historia y poemas que leen, para asegurarse de que han hecho una interpretación apropiada y que ha reflexionada sobre el significado de lo leído.

“Las ideas que se encuentran en la literatura, la forma en que éstas se expresan y la conversación por medio de la que los maestros ayudan a que el niño reflexione sobre sus significados contribuyen a fomentar las destrezas del niño para que desarrolle sus propias ideas y las expresiones tanto a través de la conversación como de la escritura.”¹⁶

El escolar no puede desarrollar las destrezas necesarias para la escritura creativa si no cuenta con las oportunidades para la proyección e imaginación.

¹⁶ Ibid. P. 82

Estas destrezas empiezan con la conciencia que adquiere el educando de sus experiencias directas y, con ellas, forma las bases a partir de las cuales puede desarrollar situaciones e historias imaginadas. Con comentar las lecturas de poemas en el salón de clases, es de gran importancia ya que para algunos escolares constituye el único contacto con la poesía y la única oportunidad de pensar sobre formas alternativas de expresar ideas. Sin embargo, se sabe que alrededor de los años de edad, los niños pueden llegar a sentirse fascinados por los sonidos y significados de las palabras y comenzar a apreciar algunos significados que hasta el momento no habían conocido.

El tercer grado de preescolar es un periodo en que los niños pueden llegar a interesarse por la expresión de ideas de forma poética. El maestro puede aprovechar la oportunidad para leer poemas como comentario sobre experiencias relacionadas con las experiencias directas de los niños. A través de la conversación, los profesores pueden ayudar a que los pequeños reflexionen sobre las experiencias reales y de paso, en lo que otros han pensado acerca de experiencias similares. Pueden conversar con ellos acerca del modo en el que un poeta expresa sus ideas sobre un tema, y, a partir de esa discusión animarles a que hagan sus propios comentarios de forma similar.

“Los maestros pueden valerse de la valoración continua para evaluar la capacidad de proyección e imaginación del niño. Se puede ver que un conocimiento de la capacidad de respuesta que tiene el escolar en las diversas situaciones ayuda al profesor a decidir el tipo

de apoyo que necesitará para proyectar cómo es la vida en otros lugares”.¹⁷

De esta manera, el educando puede construir aprendizajes, con respecto a los textos literarios; que al respecto falta mucho por hacer en esta cuestión en el jardín de niños.

1.5 La función del maestro

Para que la conversación sea una fuente eficaz de aprendizaje, el profesor tiene que tomar decisiones incluso antes de que se presente. El docente selecciona las actividades a través de las cuales el niño aprende, planifica y organiza la clase de tal forma que esas actividades sean provechosas. Se puede agrupar a los alumnos de modo que el temario del grupo se convierta en un factor positivo en el aprendizaje, se juzga hasta qué punto la comunicación mediante la conversación puede completarse con la lectura y la escritura.

Mediante la valoración continua durante las actividades, el profesor evalúa el crecimiento de las destrezas de cada niño y estudia las consecuencias para su desarrollo futuro. La elección que haga el profesor de las estrategias de diálogo asegura que la planificación y organización culminen en una experiencia que lleve al aprendizaje.

Al insistir en la importancia de las estrategias de conversación del

¹⁷ Ibid. P. 85

maestro en los tipos de actividades que requieren el uso de la imaginación para describir escenas poco familiares, no se está sugiriendo que todos los educandos tengan los recursos necesarios para pensar de esta manera. Esta forma de pensamiento depende de cómo transfiere lo que ya conoce a un nuevo contexto. Los niños son incapaces de proyectar o imaginar si tienen poca experiencia directa relevante, sobre la cual poder basar su pensamiento.

Una parte importante de la tarea del docente es hacer que los niños pueden disponer de la información adecuada mediante libros y otras fuentes de información, y por supuesto, mediante el diálogo y relatos interesantes que estén de acuerdo con sus necesidades.

Al preparar el lenguaje oral en la escuela, el profesor debe poseer conocimientos nuevos, las destrezas que se necesiten para ser capaz de valorar el uso del lenguaje del escolar, y sobre todo que se cumplan con los propósitos educativos de la educación primaria y hacer énfasis en el enfoque de la asignatura de español, el cual expresa, que el lenguaje debe ser comunicativo funcional.

1.6 Habilidad de escuchar

De todas las habilidades lingüísticas, escuchar es la que con frecuencia despierta menos interés en la vida cotidiana. Se puede afirmar que alguien es buen orador, que escribe muy bien, o incluso que es un buen

lector, pero decir de la misma manera que escucha bien o que es un buen oyente, resulta muy extraño. Sin embargo, son más comunes las expresiones referidas a la falta de comprensión oral, cuando alguien no sabe escuchar o que tiene poco oído; no obstante la comprensión oral no es, en la mayoría de las ocasiones una actividad pasiva o silenciosa, ni tampoco un aspecto formal, en la situación más habitual.

“Se escucha con un objetivo determinado (obtener información, recibir una respuesta, entender algo) y con expectativas concretas sobre lo que vamos a oír (tema, tipo de lenguaje, estilo, etc.). Esta capacidad de predecir lo que vamos a oír nos prepara para el proceso de comprensión. Muy raramente escuchamos algo sin ninguna intención ni conocimiento previo; quizás solamente cuando ponemos la radio o cuando escuchamos inesperadamente parte de un diálogo por teléfono o la conversación de unos vecinos.”¹⁸

En la mayoría de los casos en los que se escucha, se puede ver quién habla. Esta copresencia física de la retroalimentación inmediata, la ruptura del discurso y el aprovechamiento de las pistas contextuales, favorecen la comprensión oral.

Mientras se escucha, se exige constantemente que se responda o que se ofrezca a la persona una retroalimentación; ya que quien habla necesita saber si se siguen bien sus intervenciones o si es necesario que se detenga y se repita alguna cosa. La respuesta puede ser verbal o no verbal (miradas,

¹⁸ CASSANY, Daniel. Et. al. “Comprensión oral”. En UPN, antología: Alternativas para la enseñanza aprendizaje de la lengua en el aula. P. 35

gestos, etc.). En la comunicación oral el intercambio de papeles entre emisor y receptor es constante.

Además del discurso verbal, otros estímulos sensoriales (ruidos, olores, aspecto visual, tacto, etc.) dan información que se utiliza para interpretar un texto. En una exposición oral pueden existir esquemas o diagramas en el pizarrón, en una conversación informal, códigos no verbales, objetos, etc.

El tipo de lenguaje que se utiliza en la comunicación cotidiana es diferente del escrito y del oral utilizado en contextos más formales, como el de la escuela.

“Escuchar es comprender el mensaje, y para hacerlo se debe poner en marcha un proceso cognitivo de construcción de significado y de interpretación de un discurso pronunciado oralmente. Desde una perspectiva pedagógica y atendiendo a los planteamientos de la modernización educativa”¹⁹.

Se pueden distinguir tres tipos de contenidos que intervienen en la habilidad de escuchar, los cuales son: procedimientos, conceptos y actitudes.

Los procedimientos constituyen las diversas estrategias comunicativas que se utilizan para descifrar mensajes orales. Los conceptos

¹⁹ *Ibíd.* P. 36

son los mismos que de las demás habilidades, es decir el sistema de la lengua, las reglas gramaticales y textuales que regulan los discursos. Las actitudes, son los valores, las opiniones y las normas de comportamiento que se relacionan con el acto de escuchar.

El proceso de comprensión oral implica una respuesta constante, este hecho es aún más reclamado en el diálogo y la conversación ya que el que escucha no tiene un papel pasivo o silencioso, sino que es un ser muy activo, colabora en la conversación, da a entender el que habla, que sigue y comprende su discurso, es decir, cualquier proceso de comunicación se construye necesariamente entre el emisor y el receptor, ambos colaboran de forma activa en la elaboración del mensaje.

Para ayudar a comprender el receptor utiliza un conjunto de estrategias que constituyen el perfil del buen receptor, entre ellas se pueden mencionar las siguientes:

- Manifestar comprensión del discurso.
- Animar al emisor a seguir hablando.
- Anticipar el discurso.
- Acompañar el discurso con un buen comportamiento no verbal.

El maestro que escucha sabe acomodar el nivel de su lenguaje al de los alumnos, que es sensible a sus intervenciones, en el sentido de que su discurso es flexible y variado en función de las diferencias entre clase y entre alumnos. El profesor cuando escucha recoge en sus intervenciones las

aportaciones de los alumnos y las regresa ampliadas o reformuladas, da la palabra con facilidad y oportunidades para iniciar turnos, hacer preguntas o cambiar de tema a los alumnos. El maestro al escuchar aprende de los alumnos, aprende cosas relativas a sus intereses y conocimientos, a sus expectativas y a su capacidad de comprensión lingüística. En la medida que escucha el profesor tiene una idea de los niveles de sus alumnos y, por tanto, puede adecuarse a sus necesidades, de esta manera puede ir dando menos ayudas a los niños facilitando su independencia como interlocutores cada vez mas autónomos.

Cuando el profesor escucha no hace ruido verbal, no llena los silencios sin motivo, sabe esperar y estar callado, no invade el espacio comunicativo de los niños que son sus interlocutores.

“El docente ideal se constituye en un interlocutor que con su manera de interactuar da oportunidades a los alumnos de aprender a comunicarse mejor, se constituye en modelo y, en definitiva, actúa como agente educativo de forma óptima y natural en el ámbito de la comunicación oral”.²⁰

1.7 Diferencia entre expresión oral y reflexión sobre la lengua

El trabajo de la expresión oral se desliga frecuentemente de las formas lingüísticas, del trabajo sintáctico, de vocabulario, etc. Es

²⁰ DEL RÍO, M. José. Psicopedagogía de la lengua oral. Un enfoque comunicativo. P. 51

importante constatar como la relación de la gramática con la escritura es más evidente que con la expresión oral, cuando no existe fundamento científico para que sea así. El estudio de la lengua debe fundamentar la expresión del tipo que sea, y el trabajo de estas áreas tiene que ser siempre global.

En conclusión, los diversos tipos de comunicación deben tener su lugar en el espacio de la clase dedicado a la expresión oral. Se tiene que poner más énfasis en los discursos plurigestionados, a medida que el alumno crece hay que ponerlo en situaciones más complejas y especiales, como las singulares. El uso de la escritura como soporte oral y la reflexión se incrementan también con la edad de los niños.

B. y Gate distingue conocimientos y habilidades en la expresión oral, afirmando que:

“Los conocimientos son informaciones que conocemos, que tenemos memorizados, incluyen el dominio del sistema de la lengua (gramático, léxico, etc.) pero también otros aspectos relacionados con la cultura, las habilidades hacen referencia a los comportamientos que mantenemos en los actos de expresión oral: las habilidades de adaptarse al tema”.²¹

Al respecto, el autor muestra ejemplos donde se ponen de manifiesto los conocimientos y habilidades en la expresión oral, argumentando que

²¹ REYSABAL, María Victoria. La comunicación oral y su didáctica. P. 103

todos tenemos cierto conocimiento de las situaciones de la vida cotidiana a las que nos hemos enfrentado, ya que hemos guardado recuerdos y experiencias, pero también sabemos lo que socialmente se supone que tiene que ser un diálogo entre un entrevistador y un solicitante, donde el primero hace preguntas para valorar la capacidad que se tiene para el trabajo y el segundo tendrá que tener habilidades suficientes para convencer al otro. De esta manera, la expresión oral, se concreta tanto en conocimiento como en habilidades.

Badía, propone una tipología de textos orales, para poder estudiar las necesidades de expresión que pueden tener los alumnos, por lo que distingue tres tipos de comunicación según el número de participantes, así tiene la singular, la dual y la plural.

Comunicación singular: un receptor o más no tienen posibilidad inmediata de responder y por lo tanto, de ejercer el papel de emisor.

Comunicación dual: dos personas pueden al mismo tiempo adoptar alternativamente los papeles de emisor y de receptor.

Cada tipo de comunicación tiene características específicas y requiere habilidades distintas del emisor. Un conferenciante singular prepara y pronuncia su exposición y sólo puede contar con las reacciones verbales del público. En cambio, en una entrevista dual, el emisor interacciona con un interlocutor explorando diversos temas en una especie de confrontación dialéctica.

Existe una gran diferencia en las comunicaciones autogestionadas (singular) y las plurigestionadas (dual y plural).

La autogestión es el arte de la oratoria, de hablar en público, de convencer o simplemente de informar. Sin embargo la plurigestión es el arte de la conversación, del intercambio y de la colaboración entre interlocutores.

Pero ¿cuáles de estas habilidades se deben trabajar en clase? ¿Qué necesidades de lengua tienen los alumnos?

Los maestros creen que los alumnos ya dialogan y conversan con suficiente soltura y facilidad, además aún está viva la idea de que estos tipos de comunicaciones se adquieren de forma natural y que no hay manera de enseñarlas. “Pero los maestros más avisados ya se habrán dado cuenta de que algunos alumnos tienen problemas en los diálogos y en las conversaciones, o de que la mayoría, por no decir todos, puede mejorar notablemente su expresión”.²²

Hay alumnos que no escuchan a sus compañeros, que monopolizan la palabra, que se inhiben y no dicen nada; y estas deficiencias y necesidades son aún más relevantes en los primeros grados de la escuela primaria, cuando los niños no han adquirido los hábitos sociales básicos, cuando hablan y gritan sin pedir permiso ni esperar que alguien les escuche.

²² *Ibíd.* P. 41

La situación oral plurigestionada es la forma más importante de comunicación en la vida humana, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo. Para trabajar este tipo de comunicación oral, se recomienda el aprendizaje cooperativo, que apuesta por el trabajo en equipos de alumnos en las aulas con el objetivo de incrementar el rendimiento de los educandos en cualquier área del currículum, pero uno de los requisitos para ponerlo en práctica es formar y consolidar los equipos de alumnos y desarrollar sus destrezas sociales.

Por destreza social se debe entender precisamente “las capacidades de interrelación en el equipo y por lo tanto, de intercambiar información, de escuchar, de hablar, de hacer preguntas y respuestas, de colaborar en una conversación, en un diálogo, en una tarea lingüística, etc...”²³

Hay grandes diferencias entre los niños que provienen de entornos socioculturales diferentes en lo que respecta a los saberes cotidianos. Estas diferencias se manifiestan en la interacción lingüística que tiene lugar en la escuela, influyendo en la socialización de los alumnos y en los logros que obtendrán en los aprendizajes escolares.

No todos los niños han estado en contacto con los mismos modelos de verbalización: por ejemplo, la gran capacidad de verbalizar que se da en las culturas urbanas de las clases media y alta frente a las pocas palabras de las culturas rurales, las culturas del silencio.

²³ *Ibíd.* P. 42

No todos los niños encuentran los recursos lingüísticos adecuados para expresar sus intenciones fuera de su entorno más cercano (familia, vecindario). Conocer estas diferencias sirve para afianzar los prejuicios lingüísticos de la escuela, prejuicios de comprobada incidencia en los fracasos escolares de los niños, especialmente de las clases marginadas.

Desde el punto de vista sociolingüístico y comunicativo “no hay lenguas, ni dialectos, ni registros, ni estilos malos o buenos, inferiores o superiores: todos son útiles en distintas situaciones comunicativas”²⁴.

Los modos de hablar desprestigiados según los parámetros que rigen el habla escolar, han permitido al niño poder integrarse a su grupo de pares y satisfacer sus necesidades de comunicación.

1.8 La descripción, el retrato y el autorretrato

La descripción tiene como fin mostrar (dibujo) con palabras un paisaje, lugar, cosa, animal o persona (retrato) dando una idea real y completa (realista) o lo más detallada o imaginaria posible (fantástica) u ofreciendo nociones vaga.

Cualquier modalidad de descripción exige un gran desarrollo de observación, evocación, memoria, selección, clasificación, invención, etc.

²⁴ RODRÍGUEZ, María Elena. Op. cit. P. 64

Para que la descripción oral se realice adecuadamente es necesario preparar, consultar y observación detenidamente lo que se va a describir, dominar el vocabulario pertinente. Por otro lado, el que escucha la descripción debe estar atento a los detalles y si es necesario preguntar por los que no hayan quedado claros.

Un ejercicio interesante consiste en repartir dos dibujos casi iguales, pero con algunas mínimas diferencias. Los estudiantes describirán cada lámina de manera alternativa, hasta que el resto del grupo descubra las modificaciones que existen entre ellas.

Es conveniente que los estudiantes hagan descripciones de sí mismos (autorretrato) y de otros (retratos). La descripción puede ser objetiva o subjetiva desde el punto de vista didáctico es interesante trabajar ambas modalidades. El autorretrato ayuda a objetivarse, a reconocerse ante los otros, a diferenciarse sin aislarse, a compararse y relacionarse.

“El diálogo en sus múltiples variantes es una forma bipersonal básica de la comunicación humana, tomándolo en este caso como la interacción oral entre dos personas y, por extensión, entre cualquier número de personas (conversación, coloquio, debate, mesa redonda...) mediante su tratamiento en el aula, o en el centro en general se puede favorecer la socialización y desarrollar pautas de convivencia así como despertar el interés por la información de transmisión oral”.²⁵

²⁵ DEL RÍO, José. Op. cit. P. 57

La conversación cara a cara permite hablar de cosas que al sujeto le preocupan, gustan o disgustan. De esta manera los estudiantes descubren la importancia de expresarse con rigor, de formular preguntas con precisión, de responder con coherencia; si el docente es interrogado no tiene por qué contestar simplemente, puede intentar suscitar curiosidad o afán de investigación.

El diálogo es un tipo de discurso ideal, pero difícil de realizar por el número de alumnos y la complejidad del sistema escolar. Sin embargo, los docentes dialogan en muchas ocasiones con los alumnos, por ejemplo, cuando se analiza un escrito, cuando se pregunta sobre un tema, cuando se organizan trabajos de investigación, etc. se aprovecha para afianzar destrezas específicas. “El diálogo es un intercambio verbal entre dos personas y nuestro objetivo didáctico consiste en trabajarlo como tipo de discurso y como técnica para el mejor desarrollo de la competencia comunicativa.”²⁶

Este concepto implica la idea de ayudar al alumno a pensar sobre algo y expresarlo claramente, para que a lo largo del mismo, se expongan los hechos y opiniones buscando hacerse entender y evitar los malentendidos.

Para que el diálogo sea eficaz, la relación entre los interlocutores no debe ser tensa ni desconfiada, por el contrario debe permitir compartir ideas, en las que se vea el interés y el respeto mutuo. Estas actitudes no sólo

²⁶ *Ibíd.* P. 57

se manifiestan por medio de la palabra, sino también en el tono de voz, el énfasis que se pone a algunas frases, la expresión facial, los gestos, la atención, etc. A lo largo del diálogo no es conveniente corregir errores o imprecisiones idiomáticas, primero hay que aceptar al interlocutor, respetando su manera de hablar, su registro de lengua, para luego, procurar mejorarlo. Mediante el diálogo, el docente intentará guiar al estudiante interlocutor de manera que su pensamiento avance más de lo que puede lograr solo. La importancia educativa del diálogo se da cuando entran en conflicto posturas diferentes y el alumno debe buscar y encontrar nuevos argumentos para defender sus ideas, mientras adquiere habilidades como pedir aclaración, preguntar detalles, agregar información, etc.

Los intercambios orales van acompañados de interacciones no verbales o paralingüísticas, su función es llamar la atención, preparar y sostener la comunicación.

E. A. Schegloff demostró que “un diálogo comienza por secuencias de toma de contacto con las que se hace saber que hay algo que decir y que se está dispuesto a escuchar (intercambios de miradas, gestos, ruidos de garganta, onomatopeyas...).”²⁷

Durante el diálogo los interlocutores se van acomodando, si uno de los dos hacen pausas largas el otro las reduce y cuando el interlocutor hace pausas cortas el otro las amplía.

²⁷ TOUGH, J. Lenguaje, conversación y educación. El uso curricular del habla de la escuela desde los siete años. P. 51

Los niños aún los más pequeños se adaptan al interlocutor y por tanto no tienen un discurso tan egocéntrico. Se ha demostrado que desde los seis años comienzan a desarrollarse las destrezas requeridas para la comunicación persuasiva.

La exposición y el informe

La exposición y el informe son formas que adopta la comunicación oral y que está frecuentemente presente en nuestras vidas.

“Consiste en la presentación ordenada por parte de una persona de sus ideas o conocimientos sobre cierto tema, tanto para informar o convencer como para cuestionar”²⁸. Se pretende transmitir ideas, de forma clara y amena. Aunque este tipo de discurso pretende ser persuasivo, no se debe confundir con la propaganda, que puede tener intereses manipuladores.

La exposición puede producirse de manera improvisada, pero en general, obedece a una planificación previa. Hay un solo habitante, con un tiempo determinado para exponer sus argumentos, teorías, datos, etc. y múltiples oyentes. El ponente debe ser hábil para comunicarse. Demóstenes decía: “de igual manera que un navío muestra por sus sonidos si está averiado o no, las personas demuestran con sus charlas si son sabias o necias”.²⁹

²⁸ *Ibíd.* P. 60

²⁹ *Ídem*

Durante la exposición no hay intercambio de papeles, sólo cuando se permite el coloquio final. Esta técnica no exige interacción afectiva, por lo que hay que mantener el interés del público mediante otros recursos.

Cualquier exposición o conferencia tiene que ser preparada con anterioridad pero desde el punto de vista educativo, es conveniente practicar técnicas de improvisación, por ejemplo, que los alumnos escriban en un papel el tema sobre el cual desearían hablar y colocarlo en una caja. Cualquier alumno tomará uno y hablará sobre ese asunto el tiempo que se estipule, lo importante aquí es desarrollar las ideas con coherencia y usar correctamente la lengua. Para que una exposición esté bien preparada hay que determinar antes los objetivos y realizar anteriormente un trabajo de investigación, así como concretar el tiempo de la misma y tener conocimiento del tipo de auditorio.

La asamblea.

“La asamblea es un intercambio oral entre todos los miembros de un grupo. Sirve para tratar de encontrar soluciones a problemas concretos, después de la discusión se suele tomar una decisión final (votar algo, elegir a alguien, aprobar un reglamento...)”.³⁰

La entrevista

Otra técnica para trabajar la comunicación oral es la entrevista ésta

³⁰ *Ibíd.* P. 61

implica la existencia de un entrevistador que pregunta y un entrevistado que contesta. En ella se deben evitar los monólogos o exposiciones extensas, los interrogatorios acosantes y las discusiones.

La entrevista de tipo informativo es “cuando lo que se pregunta son opiniones sobre algún tema de interés, de la que, pretende mostrar un cariz personal, psicológico, más o menos íntimo, cuando se intenta desvelar aspectos de la vida o el ámbito privado de alguien.”³¹

La manera de ayudar a los niños para que sepan reconocer la pertinencia de algunas preguntas es poner a discusión formas de entrevistar a otras personas. Pueden entrevistar a maestros o a otros niños, a sus padres, abuelos, hermanos y otras personas que trabajen en la comunidad. Los niños pueden recoger datos relacionados con ciencias sociales o con la historia local, en el que busquen hechos y opiniones sobre aspectos de la vida en la escuela o del barrio.

³¹ *Ibíd.* P. 67

CAPITULO II

EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

2.1 La importancia del lenguaje

Probablemente nunca ha habido una sociedad humana sin lenguaje oral.

Los hombres prehistóricos, al igual que las personas que pertenecen a los modernos grupos primarios, requieren inmediatamente la comunicación cara a cara y usar adecuadamente el lenguaje oral para este propósito, pero el lenguaje no se limita a ser hablado y escuchado, podemos usar algún sistema de símbolos para crear lenguaje o para representarlo.

El código Morse fue creado para representar el lenguaje para el telégrafo y el radio; los barcos desarrollaron sistemas de señales, usando destellos de luz o banderas de señales donde las distancias eran demasiado grandes para comunicarse por medio de la voz. Sistemas táctiles, como el Braille, fueron desarrollados para dar a las personas ciegas una forma de acceso a lo impreso y sistemas visuales de signos manuales, se desarrollaron para las personas sordas privadas de acceso a la audición.

“No fue sino hasta que las sociedades requirieron comunicarse a través del tiempo y el espacio fuera del alcance de la voz humana, que las formas de lenguaje escrito se desarrollaron plenamente. La gente llegó a necesitar comunicarse con sus amigos, familiares o socios que no vivían cerca. La cultura llegó también a ser demasiado compleja para la transmisión y preservación oral. El lenguaje escrito fue creado para ampliar la memoria social de la comunidad y su alcance comunicativo.”³²

En el mundo contemporáneo, también se incluyen formas de comunicación para y a través de computadoras y otras máquinas. Los currícula del lenguaje total aceptan la responsabilidad de la escuela para abordar el lenguaje total también en este sentido.

Pero en tanto que los individuos y las comunidades están cambiando siempre, también el lenguaje debe cambiar, siempre adaptándose a las necesidades de uso personal y social. Sobre ello pienso lo siguiente:

- El lenguaje de cada generación es un tanto diferente de la anterior conforme crecemos nos vamos “haciendo a nuestras maneras”. La gente joven cuestiona probablemente el statu qua y al adoptar nuevos lenguajes representa los cambios en los estilos de vida y en los puntos de vista sobre la misma.
- Una cierta porción del lenguaje llega pronto a circular

³² HUDSON, R.A. La sociolingüística. P. 39

entre grupos particulares músicos, adolescentes, científicos, escritores, activistas y logra una pronta y extensa circulación. Estos modismos aparecen y desaparecen, pero no todos tienen una corta vida, algunas veces una porción de ellos encuentra una forma de lenguaje más permanente.

- Formas especiales del lenguaje se desarrollan entre grupos de gente que comparten experiencias e intereses comunes: terminología altamente especializada y/o metáforas pintorescas. Doctores, abogados, maestros, trabajadores de computación, usuarios de radios de onda corta, para nombrar unos cuantos desarrollan una jerga que entienden sólo los iniciados. El término británico es registros, que son formas especiales de lenguaje para usarse en todos tenemos registros; en nuestro trabajo, para nuestros intereses especiales o para nuestras actividades religiosas y políticas.
- Todos los lenguajes son realmente familias de dialectos. La gente separada por la distancia, por barreras físicas tales como ríos, montañas, océanos, etcétera, por clases sociales, la discriminación racial o las segregaciones legales, desarrollan variantes de lenguaje que comparten: diferencias en vocabularios, sonidos, gramática e idioma. Los cambios al interior de cada dialecto reflejan los cambios en las experiencias de vida de cada grupo, y son causa de que los dialectos tomen rumbos diferentes o

que al menos mantengan su distancia, incluso en la época de la comunicación electrónica.

“Las escuelas deberían dar la bienvenida al dinamismo y al fluir natural del lenguaje. ¡Cómo maravilla la variedad de lenguajes, dialectos y registros de los alumnos!, cuán satisfactorio sería para los maestros el poder sostener los vastos recorridos del desarrollo del lenguaje, en vez de confinarlo a los arbitrarios propiamente dicho o al lenguaje normal.”³³

¿Por qué es importante el lenguaje?, ¿es innato el lenguaje? Algunos letrados lo creen así, especialmente cuando miran cuán pronto y bien lo aprenden los niños. Pero creemos que hay una explicación mucho mejor del porqué los niños alcanzan el control del lenguaje con tal precocidad universal.

2.2 La comunicación

Los niños son literalmente empujados a aprender el lenguaje por su necesidad de comunicación. Es indudable que los humanos están dotados con la capacidad para pensar simbólicamente. Pero el desarrollo es materia de supervivencia. Al nacer, estamos totalmente indefensos, dependemos para sobrevivir de nuestra capacidad para obtener atención de los que nos rodean.

³³ Ibíd. P. 28

“La gente también debe comunicarse para ser humanos totalmente funcionales. Los niños tienen una gran capacidad para aprender conforme se desarrollan y casi nada se debe a la simple maduración (si bien la maduración es un factor importante de nuestro pensamiento). Ellos deben estar en una íntima y constante comunicación con los otros humanos y el lenguaje es la llave de la comunicación. Este es el instrumento por el cual llegan a compartir las interpretaciones que los otros tienen del mundo y por el cual buscan darle sentido para sí mismos. Aprenden el lenguaje porque lo necesitan para vivir, y lo encuentran fácil de aprender porque el propósito para hacerla les resulta claro.”³⁴

Los bebés saben lo que el lenguaje hace antes de que sepan cómo lo hace. Aún antes de que ellos sepan de su potencial comunicativo, lo usan para su participación social. La gente alrededor de ellos interactúa a través del lenguaje. Bien, entonces ellos también lo harán. Desde muy pequeños, ya los niños vocalizan cuando escuchan a otra gente hablar; más o menos al sexto mes, un niño sentado en su sillita junto a la mesa, literalmente inundará a los otros con su propia forma de conversación, lo que es una fuente segura de alegría en muchas familias.

A menudo las primeras palabras “memorables” son signos sociales parecidos al “adiós”: tales palabras nos comunican, pero establecen una función interpersonal. Pronto los niños llegan a tener más usos explícitamente comunicativos del lenguaje: para expresar el mundo o para

³⁴ GARCÍA, Plata, I. Expresión oral. P. 92

expresar una necesidad. Ahora su lenguaje se desarrolla rápidamente para encontrar sus propias necesidades. Aprenden el lenguaje tal como lo usan para aprender y mientras aprenden sobre él. Desde el principio las tres clases de aprendizaje del lenguaje son simultáneas en el contexto del dinamismo del lenguaje total.

2.3 El desarrollo del lenguaje

Muchas de las tradiciones escolares parecen actualmente obstaculizar el desarrollo del lenguaje. En nuestro deseo por hacerlo fácil, lo hemos hecho difícil. ¿Cómo?, primeramente rompiendo todo el lenguaje total (natural) en pequeños fragmentos abstractos.

Parece tan lógico pensar que los niños pequeños pueden aprender mejor las cosas pequeñas y simples, de ahí que tomamos separadamente el lenguaje y lo transformamos en palabras, sílabas y sonidos aislados. Desafortunadamente, también postergamos su propósito natural -la comunicación de significados- y la transformamos en una serie de abstracciones sin relación con las necesidades y experiencias de los niños que ansiosamente buscamos ayudar.

En sus hogares, los niños aprenden el lenguaje oral sin, haberlo roto en fragmentos simples y pequeños. Son asombrosamente buenos para aprender el lenguaje cuando lo necesitan, para expresarse y entender a los otros mientras están rodeados de gente que usa el lenguaje con un sentido y

un propósito determinado.

Esto es lo que muchos maestros están aprendiendo nuevamente de los niños: mantener el lenguaje total potenciando en los niños la capacidad de usarlo funcional e intencionadamente para satisfacer sus propias necesidades. Este simple, pero fundamental descubrimiento, es guía de algunos dramáticos y estimulantes cambios en las escuelas, tales como hacer a un lado las lecturas básicas cuidadosamente secuenciadas, los programas de ortografía y los paquetes de escritura; dejar que los matones de materiales preparados, los libros de trabajo y los modelos de copiado, se empolven a un lado del estante, o -mejor aún- donarlos a la colectividad para su venta.

En lugar de eso, se invita a los alumnos a usar el lenguaje, se les incita a hablar de las cosas que necesitan para entender; se les muestra que es correcto hacer preguntas y escuchar respuestas, y en tal caso, reaccionar o hacer más preguntas. Se les sugiere escribir sobre lo que les sucede y puedan aprender así de sus experiencias al compartirlas con los demás. Se les alienta a leer para informarse, para hacerle frente a lo impreso que los rodea por todos lados, para gozar de una buena historia.

“De esta manera, los maestros pueden trabajar con los niños en la dirección natural de su desarrollo. El aprendizaje del lenguaje llega entonces a ser tan fácil en la escuela como fuera de ella. Además, es más interesante, estimulante y más divertido para los niños y sus maestros. Lo que acontece en la escuela soporta y enriquece lo que sucede fuera de ella. Los

programas de lenguaje total comprenden todo junto: el lenguaje, la cultura, la comunidad, el aprendiz y el maestro.”³⁵

Las experiencias docentes muestran que un programa de lenguaje total es más placentero y divertido para ambos: alumnos y maestros. ¿También es más efectivo?, sí lo es. Con el lenguaje que tienen ya aprendido, los niños traen a la escuela su tendencia natural a hacer inteligible el mundo. Cuando la escuela fragmenta el lenguaje en pedacitos, el sentido se convierte en sin sentido, y siempre es difícil para los niños proporcionarle sentido a lo que carece de él.

Cada unidad abstracta, cada pieza que es aprendida, pronto es olvidada tan luego como los niños se les incrementa la fragmentación. Al final, ellos comienzan a pensar en la escuela como un lugar donde nada parece tener sentido. Es decir, porque el aprendizaje del lenguaje en el mundo real es fácil, en la escuela debería serlo, pero frecuentemente no lo es.

2.4 Lenguaje total

El movimiento de las unidades pequeñas a las grandes es un elemento de la lógica adulta: el total está compuesto de partes, aprenda las partes y usted habrá aprendido el total. Pero la psicología del aprendizaje nos enseña que aprendemos del total a las partes.

³⁵ *Ibíd.* P. 18

Por esto, los maestros sólo tratan con partes del lenguaje -letras, sonidos, frases, oraciones- en el contexto del lenguaje real total.

Secuencias artificiales de destrezas. Muchas de las llamadas “destrezas” fueron escogidas arbitrariamente. Cualquiera de estas investigaciones está basada en las que fueron hechas con ratas y palomas o con niños que fueron tratados en ellas como ratas y palomas. Las ratas no son niños, las ratas no desarrollan lenguaje ni tienen pensamientos humanos. Las secuencias artificiales de destrezas transforman a las escuelas en laberintos para niños donde éstos tropiezan de un extremo a otro.

Un enfoque fuera de foco: lenguaje por sí mismo. Cuando el propósito de instrucción es enseñar el lenguaje por el lenguaje mismo, o hacer que los niños discutan el lenguaje como lo hacen los lingüistas, entonces el aprendiz es desviado de lo que él o ella están tratando de decir o comprender a través del lenguaje.

Lecciones sin significado, irrelevantes y aburridas. Los ejercicios aburridos e irrelevantes son particularmente penosos para los niños más pequeños, para quienes son un constante recordatorio de la distancia existente entre su mundo y el mundo escolar. Es difícil motivar a los niños cuando la paja que se les pide leer y escribir, escuchar y decir, no tienen relación con lo que ellos son, con lo que ellos piensan, con lo que ellos hacen.

2.5 Características del lenguaje

Relevancia. El lenguaje debe ser total, significativo y relevante para quien lo aprende.

Propósito. Los alumnos deben usar el lenguaje para sus propios propósitos. Fuera de la escuela, el lenguaje funciona porque lo usan cuando quieren decir o comprender algo. En el lenguaje total del salón de clases, los alumnos y maestros deben usar su propio lenguaje en este contexto.

Significado. El lenguaje es aprendido mejor cuando el enfoque no está en el lenguaje, sino en los significados que comunica. Aprendemos del lenguaje al mismo tiempo que desarrollamos el lenguaje. No aprendemos a leer por leer signos, aprendemos a leer por leer lecturas, paquetes, historias, revistas, periódicos, guías de televisión, carteleras, etcétera.

Respeto. Las escuelas deberían formar tomando como base el desarrollo del lenguaje que los chicos han alcanzado antes de comenzar la escuela. Los programas del lenguaje total respetan a los estudiantes: quiénes son, de dónde vienen, cómo hablan, cómo escriben y qué experiencias han tenido antes de llegar a la escuela.

De esta manera no hay niños en desventaja en lo que a la escuela concierne. Sólo hay niños que tienen antecedentes y experiencias únicas de lenguaje, que han aprendido a aprender de sus propias experiencias y quienes continuarán haciéndolo si las escuelas reconocen quiénes son y

dónde están.

Poder. Los programas escolares deberían ser vistos como parte del proceso de fortalecer el poder de los niños.

“La escuela debe afrontar el hecho de que los niños tienden a ser alfabetos exitosos en proporción al monto de su capacidad en el ejercicio de la lectura y escritura que poseen. Ayudar a los alumnos a llegar a leer y escribir no les dará poder por sí mismo, si la sociedad se los deniega, pero ayudarles a lograr un sentimiento de pertenencia y dominio sobre el uso de su propio lenguaje y aprendizaje en la escuela, sobre su propia lectura, su escritura, habla, escucha y pensamiento, contribuirá a que tomen conciencia de su poder potencial.”³⁶

¿Qué es el lenguaje?

El lenguaje comienza como un medio de comunicación entre miembros del grupo. A través de él, sin embargo, cada niño que se desarrolla adquiere un panorama de la vida, la perspectiva cultural, las formas particulares de significar de su propia cultura. Como los niños son expertos en un lenguaje específico, también pueden llegar a compartir una cultura y sus valores. El lenguaje lo hace lo posible al vincular las mentes en una forma increíblemente ingeniosa y compleja.

Usamos el lenguaje para reflexionar sobre nuestra propia experiencia

³⁶ ABASCAL, Dolores. La lengua oral en la enseñanza secundaria. P. 29

y para expresar simbólicamente esta reflexión a nosotros mismos. Y a través del lenguaje compartimos lo que aprendemos con otras personas. De esta forma, la humanidad aprende que ninguna persona en forma individual podría nunca dominarlo. La sociedad edifica el aprendizaje sobre el aprendizaje a través del lenguaje.

Compartimos también nuestras respuestas emocionales y estéticas. La narrativa y la poesía pueden representar tan completamente las experiencias del escritor, que los lectores o escuchas sienten las mismas emociones, tal como si fueran propias de actualidad. En la ficción, el lenguaje puede crear experiencias actuales.

“El lenguaje escrito expande enormemente la memoria humana haciendo posible almacenar más conocimientos remotos que los que ningún cerebro es capaz de guardar. Aun más, el lenguaje escrito nos vincula con las personas en lugares lejanos y tiempos distintos, con autores muertos, etcétera. El lenguaje escrito puede ser reproducido a bajo costo y repartido ampliamente; la información llega a ser una fuente de poder. Las limitaciones en la alfabetización o en su uso llegan a ser limitaciones de poder en el orden personal y social.”³⁷

Personal y social

El lenguaje no es un regalo dado cuantas personas. Cada uno posee el

³⁷ HUDSON, R. Op. cit. P. 99

regalo del desarrollo del lenguaje y muchos aprendemos más que otros de acuerdo a nuestras necesidades de vida. Pero esta universalidad no debe enmascarar la hazaña única de cada individuo en el aprendizaje del lenguaje.

Como bebés, comenzamos con una necesidad y capacidad de lenguaje para comunicarnos con otros y creamos lenguajes para nosotros mismos. Haciendo esto, cada uno se mueve hacia el lenguaje del hogar y de la comunidad, pero aún así, el lenguaje de cada uno tiene características personales. Cada voz es diferentemente reconocible, cada persona tiene un distinto estilo de lenguaje, tal como la huella digital es distinta de una persona a otra.

A menudo se piensa en el aprendizaje del lenguaje como producto de la imitación, pero las personas son algo más que loros que producen sonidos sensibles sin sentido. El lenguaje humano representa lo que el usuario del mismo está pensando y no simplemente lo que otros han dicho.

¿De qué otro modo podríamos expresar ideas nuevas en respuestas a las nuevas experiencias? El lenguaje humano hace posible que al expresar las nuevas ideas, éstas nunca antes las hayan escuchado.

“Además, si el lenguaje fuera sólo individual, no serviría a nuestras necesidades de comunicación con otros; tendríamos que llegar a compartir un lenguaje con nuestros padres, nuestras familias, nuestros vecinos, nuestra gente. El poder personal de crear lenguaje está

marcadamente determinado por las necesidades sociales de comprender a los otros y de hacerse entender por ellos y además, el lenguaje de cada individuo entra pronto en las normas de lenguaje de la comunidad”.³⁸

Simbólico y sistemático

Los símbolos no significan nada por sí mismos. Cuando uso una palabra en un tono bastante desdeñoso, significa justamente lo que quiero que signifique, ni más ni menos.

Podemos combinar los símbolos -los sonidos en el lenguaje oral, o las letras en el lenguaje escrito- en palabras y permitir que representen cosas, sentimientos, ideas. Pero lo que ellos significan es lo que nosotros individual y socialmente, hemos decidido que signifiquen. Los símbolos deben ser aceptados por los otros si es que vamos a utilizar el lenguaje, pero si, necesitamos hacerlo, podemos flexibilizarlo o modificarlo para significar nuevas cosas.

Las sociedades y los individuos están constantemente añadiendo, sustituyendo o modificando símbolos al encontrar nuevas necesidades o al necesitar expresar nuevas ideas.

“Pero necesitamos algo más que símbolos. Necesitamos sistemas de organización de símbolos, para que no sólo representen cosas, sentimientos, ideas, sino también vínculos

³⁸ *Ibíd.* P. 101

dinámicos: tal como los eventos que suceden, por qué suceden, cómo nos afectan y así sucesivamente. El lenguaje debe tener tanto un sistema como símbolos, normas y reglas para producirlo; así las mismas reglas pueden usarse para comprenderlo”.³⁹

Por supuesto que podemos pensar en el lenguaje como compuesto de sonidos, letras, palabras y oraciones. Pero el lenguaje no puede ser usado para comunicar a menos que sea una totalidad sistemática en el contexto de su uso. El lenguaje debe tener símbolos, sistema y un contexto de uso.

La gramática es el sistema del lenguaje. Incluye un número limitado de reglas necesarias para producir casi un número infinito de expresiones, que habrán de ser entendidas por los hablantes e un lenguaje específico. La gramática proporciona palabras, normas de inflexiones (afijos, prefijos y sufijos para indicar persona, número y tiempo). Es la cosa más importante que un niño aprende antes de ir a la escuela.

“Pero las reglas no pueden ser aprendidas imitativamente, puesto que nunca son visibles en el lenguaje, más bien los niños infieren desde su propia experiencia. Al haber aprendido a hablar y a entender palabras, los niños demuestran su extraordinaria habilidad para hacer esas inferencias.”⁴⁰

³⁹ *Ibíd.* P. 36

⁴⁰ TOLCHINSKY, Liliana. Aprendizaje del lenguaje escrito. P. 13

2.6 El proceso de adquisición del lenguaje

El lenguaje llega a ser un medio de pensamiento y aprendizaje. En gran medida, el desarrollo del lenguaje interviene también directamente en los procesos de aprendizaje. E. B. Smith sugiere que el desarrollo cognitivo tiene tres fases: la de percepción, en la que el niño atiende los aspectos particulares de la experiencia, la ideación en la que el niño reflexiona sobre la experiencia y la presentación en la que el conocimiento es expresado de alguna manera. En este sentido, no es sino hasta que una idea ha sido presentada que el aprendizaje es completo.

El lenguaje es la forma de expresión más común. Desde los más tempranos aprendizajes preescolares y a través de la vida, es importante para la gente tener oportunidades de presentar lo que sabe, de compartirlo a través del lenguaje y en el curso de esta presentación, completar su aprendizaje. Esta forma de desarrollo del lenguaje está fundamental y directamente relacionada con el éxito en la escuela.

Los niños que nacen en un medio bilingüe o multilingüe llegan a entender todos los lenguajes de su alrededor y a hablar los necesitan. ¿Resulta motivo de confusión para los niños aprender más de un lenguaje al mismo tiempo? No, normalmente no. Aprenden a hablar a la abuela en su lenguaje, a la familia en el suyo, a los chicos en la calle en el lenguaje del barrio, etcétera.

Nunca sorprende a los niños de medios multilingües que haya más de

un lenguaje hablado por la gente que los rodea, ellos simplemente se ajustan a quien habla y entienden qué, cuándo y con quién deben usar el lenguaje adecuado. El lenguaje es fácil de aprender cuando es necesario y útil.

Muchos niños bilingües comprenden totalmente el lenguaje de su hogar pero a menudo responden en el idioma materno en las conversaciones. Estos niños muestran su sensibilidad a los valores sutiles y a las complejas funciones de cada lenguaje. Ellos reconocen que muchas de las personas de su alrededor son bilingües y que cada lenguaje tiende a usarse en situaciones particulares por diferentes miembros de la familia, los vecinos y a diferente edad; aplican esta sensibilidad para encontrar sus propias necesidades lingüísticas.

Y por favor, no crean que los niños bilingües están en alguna desventaja académica. Sólo lo estarán si sus capacidades lingüísticas son menospreciadas y las escuelas fallan al actuar sobre las mismas.

“Los niños bilingües aprenden más de un lenguaje que por la misma razón que los niños monolingües aprenden uno sólo. Aprenden lo que ellos necesitan. Esto explica por qué los programas de idiomas extranjeros en las escuelas han fracasado tan rotundamente. El idioma es aislado de las palabras reales y de los eventos alfabetizadores y la mayoría de los niños no lo tienen que aprende: y usar como una segunda lengua. Para ser exitosos, los programas escolares de una segunda lengua deben incorporar oportunidades de lenguaje auténticas y funcionales. Claramente

demuestran este punto las escuelas canadienses de inmersión, donde el francés, que es una segunda lengua, es usado también como el lenguaje para la instrucción.”⁴¹

En las primeras interacciones con su madre y con quienes les rodean, los pequeños escuchan palabras, expresiones y experimentan sensaciones que les provocan las formas de trato. Aunque no son conscientes del sentido de todas las palabras, entienden que su madre u otras personas; hablan con ellos y reaccionan mediante la risa, el llanto, los gestos y los balbuceos; a través de estas formas de interacción, los pequeños no sólo van familiarizándose con las palabras, sino con la fonética, el ritmo y la tonalidad de la lengua que están aprendiendo, así como con la comprensión del significado de las palabras y las expresiones.

“Conforme avanzan en su desarrollo y aprenden a hablar, los niños construyen frases y oraciones que van siendo cada vez más completas y complejas, incorporan más palabras a su léxico y logran apropiarse de las formas y las normas de construcción sintáctica en los distintos contextos de uso del habla (la conversación con la familia sobre un programa televisivo o un suceso importante; en los momentos de juego; al escuchar la lectura de un cuento; durante una fiesta, etcétera)”⁴².

La ampliación, el enriquecimiento del habla y la identificación de las funciones y características del lenguaje, son competencias, que los pequeños desarrollan en la medida en que tienen variadas oportunidades de

⁴¹ CONQUET, André. Estrategias de comprensión oral. P. 142

⁴² *Ibíd.* P. 150

comunicación verbal. Cuando los niños presencian y participan en diversos eventos comunicativos, en los que hablan de sus experiencias, de sus ideas y de lo que conocen y escuchan lo que otros dicen, aprenden a interactuar y se dan cuenta de que el lenguaje permite satisfacer necesidades tanto personales como sociales.

Los avances en el dominio del lenguaje oral, no dependen sólo de la posibilidad de expresarse oralmente, sino también de la escucha, entendida como un proceso activo de construcción de significados. Aprender a escuchar ayuda a los niños a afianzar ideas y a comprender conceptos.

Existen niños que a los tres, cuatro y cinco años, se expresan de una manera comprensible y tienen un vocabulario que les permite comunicarse, pero hay casos en que sus formas de expresión evidencian no sólo un vocabulario reducido, sino timidez e inhibición para expresarse y relacionarse con los demás.

Estas diferencias no responden necesariamente a la manifestación de problemas del lenguaje; por el contrario, la mayor parte de las veces son el resultado de la falta de un ambiente estimulante para el desarrollo de la capacidad de expresión.

Para todos los niños, la escuela constituye un espacio propicio para el enriquecimiento del habla y, consecuentemente, para el desarrollo de sus capacidades cognitivas a través de la participación sistemática en actividades en las que puedan expresarse oralmente; que se creen estas

situaciones es particularmente importante para quienes provienen de ambientes en los que hay pocas oportunidades de comunicación.

“El lenguaje se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos, para manifestar, intercambiar, confrontar, defender y proponer ideas y opiniones y valorar las de otros, para obtener y dar información diversa, para tratar de convencer a otros. Con el lenguaje también se participa en la construcción del conocimiento y en la representación del mundo que nos rodea, se organiza el pensamiento, se desarrollan la creatividad y la imaginación y se reflexiona sobre la creación discursiva e intelectual propia de otros”⁴³.

“El lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva. Es, al mismo tiempo, la herramienta fundamental para integrarse a su cultura y acceder al conocimiento de otras culturas, para interactuar en sociedad y, en lemas amplio sentido, para aprender.”⁴⁴

Aunque en los procesos de adquisición del lenguaje existen pautas generales, hay variaciones individuales en los niños, relacionadas con los ritmos y tiempos de su desarrollo, pero también, y de manera muy importante, con los patrones culturales de comportamiento y formas de relación que caracterizan a cada familia. La atención y el trato a los niños y a las niñas en la familia, el tipo de participación que tienen y los roles que juegan en ella, las oportunidades para hablar con los adultos y con otros

⁴³ *Ibíd.* P. 154

⁴⁴ BADIA, J. Et. al. Juegos de expresión oral y escrita. P. 39

niños, varían entre culturas y grupos sociales y son factores de gran influencia en el desarrollo de la expresión oral.

Cuando las niñas y los niños llegan a la educación preescolar, generalmente poseen una competencia comunicativa: hablan con las características propias de su cultura, usan la estructura lingüística de su lengua materna, así como la mayoría de las pautas o los patrones gramaticales que les permiten hacerse entender. Saben que pueden usar el lenguaje con distintos propósitos (manifestar sus deseos, conseguir algo, hablar de sí mismos; saber acerca de los demás, crear mundos imaginarios mediante fantasías y dramatizaciones, etcétera).

La incorporación a la escuela implica para los niños el uso de un lenguaje cuyos referentes son distintos a los del ámbito familiar, que tiene un nivel de generalidad más amplio y de mayor complejidad, proporciona a los niños un vocabulario cada vez más preciso, extenso y rico en significados, y los enfrenta a un mayor número y variedad de interlocutores. Por ello la escuela se convierte en un espacio propicio para el aprendizaje de nuevas formas de comunicación, en donde se pasa de un lenguaje de situación (ligado a la experiencia inmediata) a un lenguaje de evocación de acontecimientos pasados -reales o imaginarios-.

Visto así, el progreso en el dominio del lenguaje oral, significa que los niños logren estructurar enunciados más largos y mejor articulados y potencien sus capacidades de comprensión y reflexión sobre lo que dicen, cómo lo dicen. Expresarse por medio de la palabra es para ellos una

necesidad abrir las oportunidades para que hablen, aprendan a utilizar nuevas palabras y expresiones y logren construir ideas más completas y coherentes, así como ampliar su capacidad de escucha, es tarea de la escuela.

Por las razones expuestas, el uso del lenguaje, particularmente del lenguaje oral, tiene la más alta prioridad en la educación preescolar.

“La participación de los niños en situaciones en que hacen uso de estas formas de expresión oral con propósitos y destinatarios diversos, además de ser un recurso para que se desempeñen cada vez mejor al hablar y escuchar, tiene un efecto importante en el desarrollo emocional, pues les permite adquirir mayor confianza y seguridad en sí mismos, a la vez que logran integrarse a los distintos grupos sociales en que participan. Estos procesos son válidos para el trabajo educativo con todas las niñas y todos los niños, independientemente de la lengua materna que hablen (alguna lengua indígena o español). El uso de su lengua es la herramienta fundamental para el mejoramiento de sus capacidades cognitivas y expresivas, así como para fomentar en ellos el conocimiento de la cultura a la que pertenecen y para enriquecer su lenguaje.”⁴⁵

En la educación preescolar, además de los usos del lenguaje oral, se requiere favorecer a familiarización con el lenguaje escrito a partir de situaciones que impliquen la necesidad de expresión e interpretación de diversos textos.

⁴⁵ *Ibíd.* P. 41

Al igual que con el lenguaje oral, los niños llegan al Jardín con ciertos conocimientos sobre el lenguaje escrito, que han adquirido en el ambiente en que se desenvuelven (por los medios de comunicación, por las experiencias de observar e inferir los mensajes en los medios impresos, por su posible contacto con los textos en el ámbito familiar, etcétera); saben que las marcas gráficas dicen algo, que tienen un significado y son capaces de interpretar las imágenes que acompañan a los textos; asimismo, tienen algunas ideas sobre las funciones del lenguaje escrito (contar o narrar, recordar, enviar mensajes o anunciar sucesos o productos).

Todo ello lo han aprendido al presenciar o intervenir en diferentes actos de lectura y escritura, como puede ser escuchar a otros leer en voz alta, observar a alguien mientras lee en silencio o escribe, o escuchar cuando alguien comenta sobre algo que ha leído. De la misma manera, aunque no sepan leer y escribir como las personas alfabetizadas, ellos también intentan representar sus ideas por medio de diversas formas gráficas y hablan sobre lo que “creen que está escrito” en un texto.

Las capacidades de habla y escucha se fortalecen en los niños cuando tienen múltiples oportunidades de participar en situaciones en las que hacen uso de la palabra con diversas intenciones:

- *Narrar* un suceso, una historia, un hecho real o inventado, incluyendo descripciones de objetos, personas, lugares y expresiones de tiempo, dando una idea o más fiel y detallada posible. La práctica de la

narración oral desarrolla la observación, la memoria, la imaginación, la creatividad, el uso de vocabulario preciso y el ordenamiento verbal de las secuencias.

- *Conversar y dialogar* sobre inquietudes, sucesos que se observan o de los que se tiene información; mientras desarrollan una actividad que implica decidir cómo realizarla en colaboración, buscan vías de solución a un problema, etcétera. El diálogo y la conversación implican comprensión, alternancia en las intervenciones, formulación de preguntas precisas y respuestas coherentes. De esta manera se propicia el interés, el intercambio entre quienes participan y el desarrollo de la expresión.
- *Explicar* la ideas o el conocimiento que se tiene acerca de algo en particular -los pasos a seguir en un juego o experimento-, las opiniones personales sobre un hecho natural, tema o problema. Esta práctica implica el razonamiento y la búsqueda de expresiones que permitan dar a conocer y demostrar lo que se piensa, los acuerdos y desacuerdos que se tienen con las ideas de otros o las conclusiones que derivan de una experiencia; además, son el antecedente de la argumentación.

“Evidentemente algunos niños llegarán a preescolar con mayor conocimiento que otros sobre el lenguaje escrito; esto depende del tipo de experiencias que hayan tenido en su contexto

familiar. Mientras más ocasiones tengan los niños de estar en contacto con textos escritos y de presenciar una mayor cantidad y variedad de actos de lectura y de escritura, mejores oportunidades tendrán de aprender. Por ello hay que propiciar situaciones en las que los textos cumplan funciones específicas, es decir, que les ayuden a entender para qué se escribe; vivir estas situaciones en la escuela es aún más importante para aquellos niños que no han tenido la posibilidad de acercamiento con el lenguaje escrito en su contexto familiar”.⁴⁶

Al participar en situaciones en las que interpretan y producen textos, los niños no sólo aprenden acerca del uso funcional del lenguaje escrito, también disfrutan de su función expresiva, ya que al escuchar la lectura de texto literarios o al escribir con la ayuda de la maestra, expresan sus sentimientos y emociones y se trasladan a otros tiempos y lugares, haciendo uso de su imaginación y creatividad.

La interacción con los textos fomenta en los pequeños el interés por conocer su contenido y es un excelente recurso para que aprendan a encontrar sentido al proceso de lectura aún antes de saber leer. Los niños construyen el sentido del texto poniendo en juego diversas estrategias: la observación, la elaboración de hipótesis e ideas que, a manera de inferencias, reflejan su capacidad para elaborar explicaciones a partir de lo que "leen" y lo que cree que contiene el texto. Estas capacidades son el fundamento del aprendizaje de la lectura y la escritura.

⁴⁶ *Ibíd.* P. 63

Escuchar la lectura de textos y observar cómo escriben la maestra y otros adultos, jugar con el lenguaje para descubrir semejanzas y diferencias sonoras, reconocer que es diferente solicitar un permiso de manera oral que de forma escrita, intentar leer y escribir a partir de los conocimientos previos que tienen del sistema de escritura incrementando su repertorio paulatinamente, son actividades en las que los niños ponen en juego las capacidades cognitivas que poseen para avanzar en la comprensión de los significados y usos del lenguaje escrito, y para aprender a leer y a escribir.

Presenciar y participar en actos de lectura y escritura, permite a los niños percatarse por ejemplo, de la direccionalidad de la escritura, de que se lee en el texto escrito y no en las ilustraciones, de las diferencias entre el lenguaje que se emplea en un cuento y en un texto informativo, de las características de la distribución gráfica de ciertos tipos de texto, de la diferencia entre letras, números y signos de puntuación, entre otras.

“Experiencias como utilizar el nombre propio para marcar sus pertenencias o registrar su asistencia; llevar control de fechas importantes o de horarios de actividades escolares o extraescolares en el calendario; dictar a la maestra un listado de palabras de lo que se requiere para organizar una fiesta, los ingredientes para una receta de cocina y el procedimiento para prepararla, o elaborar en grupo una historia para que la escriba la maestra y sea revisada por todos, son experiencias que permiten a los niños descubrir algunas de las características y funciones del

lenguaje escrito”.⁴⁷

El acto de escribir es un acto reflexivo, de organización, producción y representación de ideas. Los niños aprenden a escribir escribiendo para destinatarios reales. Si escribir es un medio de comunicación, compartir con los demás lo que se escribe es una condición importante que ayuda a los niños a aprender de ellos mismos. Los niños hacen intentos de escritura como puede o saben, a través de dibujos, marcas parecidas a las letras o a través de letras; estos intentos representan pasos fundamentales en el proceso de apropiación del lenguaje escrito.

En síntesis, antes de ingresar a la escuela y de leer y escribir de manera convencional, los niños descubren el sistema de escritura; los diversos propósitos funcionales del lenguaje escrito, algunas de las formas en que se organiza el sistema de escritura y sus relaciones con el lenguaje oral. En este descubrimiento los niños someten a prueba sus hipótesis, mismas que van modificando o cambiando en diversos niveles de conceptualización.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, es necesario destacar que en la educación preescolar no se trata de que las educadoras tengan la responsabilidad de enseñar a leer y escribir a sus alumnos de manera convencional; por ello, no se sugiere un trabajo basado en ningún método para enseñar a leer y escribir.

⁴⁷ KAUFMAN, Ana María y Maria Elena Rodríguez. Op. cit. P. 109

“Se trata de que la educación preescolar constituya un espacio en el que los niños tengan numerosas y variadas oportunidades de familiarizarse con diversos materiales impresos, para que comprendan algunas de las características, funciones del lenguaje escrito. Aunque es posible que, a través del trabajo que se desarrolle con base en las orientaciones de este campo formativo, algunos niños empiecen a leer, lo cual representa un logro importante, ello no significa que ésta debe ser exigencia para todos en esta etapa de su escolaridad.”⁴⁸

En la educación preescolar la aproximación de los niños al lenguaje escrito se favorecerá expuso, mediante las oportunidades que tengan para explorar y conocer los diversos tipos de texto que se usan en la vida cotidiana y en la escuela, así como de participar en situaciones en que la escritura se presenta tal como se utiliza en diversos contextos sociales; es decir, a través de textos completos, de ideas completas que permiten entender e significado, y no de fragmentos como sílabas o letras aisladas que carecen de significado y sentido comunicativo.

Como prioridad en la educación preescolar, el uso del lenguaje para favorecer las competencias comunicativas en los niños debe estar presente como parte del trabajo específico e intencionado en este campo formativo, pero también en todas las actividades escolares, De acuerdo con las competencias propuestas en este campo, siempre habrá oportunidades para promover la comunicación entre los niños.

⁴⁸ *Ibíd.* P. 112

CAPITULO III

ESTRATEGIAS QUE FACILITAN EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL

3.1 El niño preescolar

El niño, antes de ingresar al Jardín, es capaz de usar apropiadamente la lengua en diversas situaciones comunicativas y tiene un conocimiento lingüístico importante, que ha ido construyendo por medio de la interacción verbal con la familia, los amigos y demás personas de su entorno. Cuando ingresa a la escuela primaria, su ámbito social se amplía, porque debe interactuar con otras personas en situaciones diferentes. El maestro tiene que facilitar esta interacción permitiéndole hablar y comunicarse dentro y fuera del aula con sus compañeros de grado, con las autoridades de la escuela, con niños de otros grados y con otros adultos, en cada oportunidad que se presente.

“Es preciso aceptar y respetar el bagaje lingüístico del alumno y enriquecerlo por medio de intercambios que amplíen sus posibilidades de comunicación. El maestro debe valorar las diferencias lingüísticas de los distintos grupos sociales en el uso de una misma lengua, creando en el aula un ambiente de respeto ante las diferentes manifestaciones lingüísticas de

los niños provenientes de diferentes regiones y estratos sociales. La interacción cotidiana con el lenguaje del maestro y el que se presenta en los textos favorece la adquisición de otras formas de expresión.”⁴⁹

Asimismo, los alumnos deben apreciar las lenguas de las diferentes etnias que habitan el país; el maestro debe propiciar a reflexión sobre esta situación cultural y sobre los vocablos de otras lenguas, ya integrados al español.

“La conversación y la entrevista son algunas de las actividades recomendadas para desarrollar la expresión oral, porque permite la reflexión-sobre las diferentes formas que toma el lenguaje en los distintos contextos de uso. Los participantes deben hablar y escuchar en el momento oportuno. En estas actividades pueden coexistir recursos de tipo descriptivo, narrativo, expositivo y argumentativo, que responden a diversas intenciones del hablante: informar, ordenar, divertir, convencer, etcétera”.⁵⁰

De igual manera, la comunicación espontánea entre los niños posee un gran valor educativo, porque favorece la socialización del alumno y de los conocimientos. Este tipo de comunicación se presenta en forma natural a lo largo de las actividades, pero siempre será valioso que el maestro conscientemente la promueva y optimice.

⁴⁹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan y programa de educación preescolar 2004. P. 27

⁵⁰ COTS, María. El desarrollo de la competencia comunicativa oral. P. 79

Para abrir el espacio que propicie la comunicación espontánea se deben desterrar las prácticas escolares que limitan y prohíben la comunicación entre los niños, y crear un ambiente de colaboración en el trabajo. Es recomendable prestar atención a la comunicación espontánea entre los niños, pues con seguridad proporcionará información sobre sus aprendizajes, así como de sus dudas y dificultades ante el trabajo escolar, y sobre sí mismos. Con estas consideraciones se propone trabajar.

El infante de cinco años comienza a ser dueño de sí mismo y se relaciona con el ambiente mediante planteos amistosos y afectivos. No admite demasiadas experiencias nuevas, le encantan los cuentos y especialmente los de personajes imaginarios y de leyenda.

“Le agrada y satisface su atención, es apegado a lo que considera “sus cosas”. Plantea muchas preguntas y responde a las que le hace; es capaz de concentrar su atención sin distraerse, le agrada asumir responsabilidades y privilegios que su edad le permite. Le gusta que lo halaguen y se muestra orgulloso de sus obras; sus definiciones son prácticas, por ejemplo: “el vaso es para beber”, “el auto es para pasear.”⁵¹

Es por otra parte, un gran conversador y en la casa se adapta perfectamente a la vida doméstica. En esta edad, la vida emocional tiene ya ajustes que determinan una conducta. Gran parte de su actividad es el juego, el pasatiempo y la recreación donde revela sus energías y sus intereses

⁵¹ PALLARES, E. Técnicas de grupo para educadoras. P. 39

espontáneos.

Este niño ya comienza la escuela. Los diferentes aspectos de la vida escolar ponen de manifiesto cómo reacciona el educando ante el proceso del aprendizaje y ante la adquisición de culturas; el preescolar a esta edad comienza a socializarse, a conocer personas de diferente edad y significación.

Comienza en consecuencia a valorar los conceptos de: bueno y malo; bello y feo; mío y tuyo; viejo y joven; soy bueno, yo soy culpable, etcétera. Comienza a tener y advertir ya el sentido ético.

“Sus dibujos son esquemáticos y con pocos detalles; sabe reconocer la mano que usa para escribir y la domina; cuando juega con materiales lo hace con las dos manos; en esta edad, tiene menos temores, ya que no le teme a algunos personajes y juega con los perros; en cambio, comienza a asustarse por los fenómenos atmosféricos”.⁵²

A los cinco años y medio, el infante está expuesto a profundos cambios; desde el punto de vista del desarrollo y crecimiento: cambian los dientes, van apareciendo muelas, crece rápido y está muy propenso a enfermedades infecto-contagiosas.

Gradualmente, ha ido alcanzando un desarrollo motor que le permite desarrollar este tipo de actividades como saltos, carreras, escaleras, etcétera.

⁵² LOGAN, I.M. Estrategias para una enseñanza creativa. P. 25

Si ha madurado normalmente tiene destreza en sus manos y coordinación viso-motora. Los sentidos sufren también ese cambio total y la vista agudiza, dando lugar a la capacidad de leer y escribir.

Tiene gran necesidad de ser activo y sus juegos son tumultuosos; mientras dibuja, exhibe colores o modela, se mueve permanentemente en su asiento. Todo el organismo se impregna de la emoción de su actividad.

En relación a la psicología de Jean Piaget, se puede caracterizar el período de desarrollo intelectual de la siguiente forma:

“Desde la aparición de la función simbólica y preconceptual se ha ido desarrollando en el niño un pensamiento simbólico y preconceptual. Constituye el pensamiento intuitivo, basado en operaciones concretas que son agrupaciones preparatorias del pensamiento referidas a objetos que pueden manipularse o sea, susceptibles apercibirse intuitivamente.”⁵³

En esta edad, el pensamiento se produce por la percepción: el alumno se guía por las apariencias y no es capaz de controlar sus juicios, se encuentra entre la individualización y la generalización de los objetos. Los conceptos que elabora son normalmente preconceptos.

Las nociones que se logran a esta edad, son por sucesivas regularizaciones intuitivas: las nociones de cantidad, de tiempo y de espacio

⁵³ *Ibíd.* P. 28

y de número. No es capaz de apreciar las nociones de causa y efecto; todas las ideas nacen de sus experiencias reales o imaginarias. La intuición de estos educandos es “egocéntrica” y “fenoménica”, porque imita los contornos de lo real, sin corregirlos y porque se halla centrada en sí mismo y en función del momento.

“Las operaciones mentales son concretas y no formales, porque no pueden desprenderse de la acción. Es decir, los infantes son capaces de pensar cuando se les invita verbalmente a razonar, condición que el maestro debe tener en cuenta para el aprendizaje intelectual; a medida que ejercita sus posibilidades, el pensamiento adquiere una agilidad que se vuelve transitiva, reversible y asociativa, toma entonces los caracteres del pensar inteligente, para que esto ocurra, el educador debe estimular las regulaciones y ajustes graduales y paulatinos, que se pueden realizar en el primer período de escolaridad, con una tarea inspiradora de la actividad.”⁵⁴

El niño así adquiere capacitación para razonar "en abstracto", es decir, que en primer grado, no se logrará pero será el fundamento para las operaciones intelectuales en los otros.

⁵⁴ COTS, María. Op. Cit. P. 12

3.2 La función de la familia

La institución requiere de la colaboración continua de los padres de familia. El pequeño pasa una mínima parte de su tiempo en ella, y es en el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida. Debemos sin embargo, tomar en cuenta que los papás de algunos niños no son alfabetizados trabajan la mayor parte del día, o no están preparados para colaborar con el plantel preescolar, por esta razón, éstos deben ser sensibilizados para:

- Observar y compartir con la educadora el conocimiento que tienen de su pequeño y los materiales que han servido para favorecer la lectura y escritura en el hogar, si los hay y/o en la comunidad.
- Apoyar la labor de la escuela en el hogar, dentro de las posibilidades de cada familia.
- Acudir al Jardín de niños siempre que les sea posible en las fechas señaladas o de acuerdo con sus necesidades e intereses, equilibrando en la medida de lo posible sus ocupaciones y la organización escolar.
- Responsabilizarse del aspecto educativo de sus hijos, para revalorar su papel en esta función, dentro de sus posibilidades, con seguridad y creatividad.
- Conocer de manera general los materiales, su empleo y su organización dentro del aula, lo que les permitirá tomar ideas para proporcionar al niño, textos y materiales cuando éste lo

solicite.

- Responder sencillamente, dentro de sus posibilidades; a las preguntas que los educandos les hagan sobre textos.
- Enviar el material escrito que se les requiera, por ejemplo: cuentos, etiquetas, recortes de periódicos o revistas, etcétera.

Colaborar con sus hijos leyéndoles, siempre que puedan, diversos materiales escritos como: cuentos, revistas, noticias del periódico, en las zonas rurales pueden utilizarse etiquetas, anuncios, carteles, etcétera.

- Proporcionar a sus niños hojas de papel y lápices, crayolas, plumones, etc., con los que puedan trabajar libremente en sus casas.

3.3 Los componentes de la expresión oral

Conversaciones.

El trabajo de la expresión oral se inicia con una conversación entre los niños para conocerse como personas, aspecto sumamente importante dado que van a convivir durante un año escolar.

Estas conversaciones y todas las que puedan darse de manera espontánea permitirán al maestro tener un conocimiento general de los niños que integran su grupo: información de gran utilidad para trabajar con

ellos.

Es importante que durante todo el año escolar se propongan actividades de conversación entre los alumnos, con otras personas que puedan acudir al aula y en las visitas que se organicen a diferentes lugares.

Entrevistas

Entrevistar a personajes interesantes de la escuela, de la familia, del lugar donde viven los niños, suele ser una actividad divertida para ellos. Les exige atender al planteo y encadenamiento de las preguntas, agilidad para obtener la información, habilidad para volver a preguntar acerca de una respuesta que no ha quedado clara; todo ello contribuirá a darles mayor fluidez en la conversación.

Descripciones

El trabajo con imágenes puede resultar un punto de partida interesante para enseñar a los alumnos a observar y describir oralmente objetos, personas, hechos, acciones, etcétera. Quizás en un primer momento el niño sólo enumere objetos, pero con base en un trabajo escolar orientador mejorará notablemente en la observación de imágenes y en la descripción de las situaciones que observe.

Relatos y narraciones

La expresión oral se desarrolla también con los relatos cotidianos acerca de sus propias vivencias y de los distintos sucesos de interés para ellos.

La narración de cuentos y leyendas favorece la organización temporal y causal de hechos en el discurso, y permite analizar sus partes: los cuentos tienen un inicio, generalmente con una entrada típica "Había una vez...", "Hace muchos años..."); un desarrollo, donde se plantea un problema; una resolución y regularmente un cierre (que también puede ser típico: "Colorín, colorado, este cuento se ha acabado").

La narración involucra la organización de los distintos momentos de la historia (o suceso narrado) en el pensamiento del niño, para ser expresados oralmente.

Las narraciones y relatos pueden llevarse a cabo en forma individual o colectiva. Se puede relatar colectivamente una visita realizada por todo el grupo. Los niños discutirán y se pondrán de acuerdo en el orden temporal de los sucesos o momentos importantes de la visita. La narración colectiva de un cuento conocido por los niños también implica este tipo de decisiones.

Textos literarios de tradición oral

Los textos literarios de tradición oral, como algunos cuentos, las adivinanzas, los trabalenguas, las rimas, los juegos, chistes, poemas, etcétera, favorecen el desarrollo de la expresión oral.

Poesías

Resulta valioso propiciar en el aula acercamiento de los niños a formas de expresión artística como la poesía, que les permite disfrutar de toda la belleza del lenguaje.

La recitación permite al niño captar y recrear placenteramente el ritmo y la rima de los textos poéticos. Al seleccionar poesías para los niños, el maestro debe considerar si éstos pueden comprenderlas, ya que muchas veces el lenguaje metafórico suele requerir un grado de abstracción que los alumnos de preescolar no pueden aun alcanzar.

Exposiciones

A lo largo del año escolar, los niños muchas veces exponen temas de interés para sus compañeros: la salud, la importancia de la higiene personal, el respeto a los demás. Esta tarea les exige organizar sus ideas para poder informar con mayor claridad y precisión a sus compañeros acerca del tema elegido.

Cuando los niños tienen la oportunidad de hacer comentarios sobre lo que un compañero expuso, se favorece la reflexión y la confrontación de opiniones.

Órdenes e instrucciones

Los juegos que gustan a los niños, ofrecen buenas oportunidades para el desarrollo de la expresión oral: una de ellas se encuentra en las instrucciones que el niño debe dar o seguir en un juego en particular. El hecho de dar las instrucciones para organizar a sus compañeros, para plantear secuencialmente los pasos que deberán seguirse, implica un esfuerzo de organización mental. Suele suceder que un niño al dar las instrucciones y reglas de un juego lo haga de manera confusa y desorganizada, impidiendo la correcta ejecución del mismo. Esta situación permite una revisión conjunta de las órdenes para reorganizar la explicación del niño.

Argumentaciones

En ocasiones el trabajo colectivo enfrenta a los niños a opiniones diferentes y a la necesidad de defender un punto de vista personal frente a otros. Probablemente los niños tengan dificultades para argumentar en los comienzos del primer grado, pero el trabajo constante de confrontación de opiniones durante las diferentes actividades favorecerá el desarrollo de esta habilidad. Aprender a argumentar influye sobre su autoestima y los prepara para una vida social más participativa.

Todas las actividades que se planteen para desarrollar la expresión oral deberán favorecer la participación de todos los niños del grupo, para ampliar sus posibilidades de relación de integración social.

3.4 Estrategias para la expresión oral

Tiempo de escribir

Es una actividad diaria que se realiza al comienzo de la jornada. A diferencia de lo que sucede habitualmente en los jardines con el intercambio inicial, en el que se busca la participación generalizada de los niños, la rutina de Tiempo de compartir, privilegia .la participación diferenciada de los niños. Un niño por vez toma la palabra como principal locutor, mientras que los demás limitan su intervención al hacer comentarios y preguntas sobre el tema planteado por el protagonista de ese tiempo.

“Esta características del Tiempo de compartir -el hecho de que un niño cada vez sea el principal locutor- responde a los objetivos que se buscan a través de esta situación: "que la maestra pueda interactuar con un niño en particular, brindándole especial apoyo a su expresión lingüística; que los niños puedan hacer un relato completo y que cada niño tenga un espacio de privilegio para contar sus vivencias.”⁵⁵

⁵⁵ BADIA, J. Et. Al. Op. Cit. P. 76

En cambio, cuando se da una participación indiscriminada, se corre el riesgo de que sean siempre los mismos niños Los que intervienen, aquellos seguros de su expresión, que se adueñan de la "palabra" de todos. Asimismo, cuando se generaliza la participación de los niños, ninguno puede construir un relato completo de su experiencia.

Durante estos episodios de habla, los niños permanecen sentados en ronda, atentos a lo que su compañero quiere contarles, ya que el objetivo de ese momento es que los niños, rotativamente, compartan a través del relato una experiencia que han vivido, un cuento que conocen, un programa de TV que han visto.

En un principio, por las características del grupo -heterogéneo en cuanto a su experiencia anterior de Jardín y el medio sociocultural de procedencia- la participación en Tiempo de compartir es dispareja, ya que unos pocos siempre quieren hablar mientras que otros muestran dificultades de expresión y temor a intervenir.

Por otra parte, aun para los niños que ya habían asistido a un Jardín, este tiempo como se plantea en la actividad, constituye una situación nueva en la que los roles están bien diferenciados: un niño habla, 10~ demás escuchan atentamente, le hacen preguntas y comentarios y la maestra conduce el intercambio. Por eso, al comenzar el año, la maestra se enfrenta con la necesidad de ir estableciendo el patrón de interacción que caracteriza al Tiempo de compartir.

A través de una expresión -fórmula que abre el encuentro ¿Qué nos vas a contar, Dani?; y ahora, ¿qué nos vas a contar vos Sergio?; o: vamos a escuchar lo que nos cuenta Eli. La maestra asigna los roles -uno, el designado, habla y los demás escuchan- y proporciona una pauta para el comienzo de una situación de habla claramente delimitada.

Las intervenciones de la maestra, varían de acuerdo con el niño que toma la palabra y también en el curso del año, respondiendo así a las diferencias entre los niños y a la progresión de su desarrollo.

Es necesario tener presente que la maestra, al no haber vivido junto con el niño la experiencia que éste relata y no compartir necesariamente el código lingüístico que el niño domina y todos sus conocimientos y representaciones, producto de su propia vida, puede tener dificultades para interpretarlo y apoyar su discurso.

Para salvar esta dificultad, es importante que esté bien informada sobre las condiciones de vida del niño, la composición del grupo familiar, sus experiencias escolares anteriores, su medio de procedencia, las diferencias lingüísticas según la comunidad de habla, las actividades de los padres y hermanos. Es por ello que la maestra, antes de comenzar, realiza extensas entrevistas a los padres en las que recogió esta información y, durante el año, mantuvo un contacto permanente con ellos, siempre atenta a las novedades familiares y sucesos de la escuela, estableciendo una óptima relación con padres y familiares.

Cuando la maestra comprende, acepta y respeta las diferencias entre los niños en el uso del lenguaje y en la respuesta a situaciones de aula, y se interioriza de las condiciones de vida de cada niño, puede intervenir más apropiadamente para responder a sus necesidades diferenciadas.

En el curso del año se observa cómo los niños ganan autonomía y seguridad en su expresión a través de un trabajo sistemático de apoyo por parte del docente y al ir internalizando la rutina de Tiempo de compartir. Este hecho se manifiesta en intervenciones más extensas y complejas por parte de los niños y en una participación mayor de todos.

Cuando la rutina de esta actividad ha quedado bien establecida y surge un tema de interés general, que también da ocasión a nuevos conocimientos, la maestra luego de haber atendido la experiencia relatada por el niño que tomó la palabra, generaliza el intercambio sobre un tópico derivado de esa experiencia. Como lo hace en toda situación de intercambio, la maestra pone en juego estrategias de apoyo al desarrollo lingüístico del niño: repeticiones, reestructuraciones, continuaciones.

Hay que tener en cuenta que, a diferencia de lo que sucede en otros intercambios en los que la maestra introduce el tópico, en este momento es el niño el que lo propone. Por lo que la maestra tiene que prestar especial atención para interpretar cuál es el tópico del niño (a veces, en un primer momento, no es fácil de determinar).

“Asimismo, es necesario mantener la interacción centrada en el tema para que la

experiencia relatada tenga coherencia global como discurso. Para ello, cuando las intervenciones de otros niños pueden derivar el intercambio hacia otros asuntos, la maestra retoma el tema original y devuelve al protagonista el turno de intervención. Cuando es el mismo protagonista el que introduce temas que no parecen tener una clara relación con la experiencia que se está relatando, la maestra le proporciona al niño relaciones posibles entre los hechos para que él las explicita.”⁵⁶

Como se puede observar en los registros de tales períodos, cuando los niños hacen uso de estrategias de discurso coloquial en el que se recurre con frecuencia a formas como "él", "acá", "éste", cuya referencia no está explicitada en el discurso, la maestra o pide que sean explícitos (¿quién es él?) O lexicaliza el referente (Luís: "me lastimé en la cabeza y acá"); maestra: "Ah, te lastimaste la cabeza y la frente".

Tanto en estas ocasiones, como cuando la educadora integra la información fragmentada que van proporcionando los niños y la cohesiona, está apoyando el desarrollo de estrategias de registro escrito, promoviendo así el conocimiento y dominio del lenguaje escrito.

“Otro aspecto al que la docente atiende en sus intervenciones, es el mantener el relato ceñido al orden temporal de los sucesos, marcando también la relación causal entre ellos.

Es importante recordar que los relatos de

⁵⁶ *Ibíd.* P. 59

experiencia personal presentan también una estructura global muy similar a la de los cuentos tradicionales; estructura que organiza este tipo de discurso en una forma convencional socialmente compartida.”⁵⁷

A menudo los niños, como muchos narradores de experiencias personales, comienzan su relato haciendo un resumen de la experiencia. La maestra interviene para estimular al niño a que despliegue su relato, preguntándole por el momento o situación en que los hechos sucedieron. Luego al explicar el contexto temporal y espacial de la situación, le da pie para retomar la complicación de la historia y explicita las causas de los hechos que relata. La maestra cierra el relato expandiendo la resolución que la historia tuvo en la palabra del chico.

Platiquemos

1. En los primeros días de clase, el maestro plática con los niños sobre la importancia de conocerse unos a otros, en tanto van a compartir mucho tiempo en la escuela. Les sugiere que por parejas, platiquen sobre aspectos familiares, gustos y preferencias personales, así como de sus expectativas escolares y situaciones o actividades que les desagradan de la escuela o de sus compañeros.
2. Cuando el maestro observa que la mayoría de las parejas tuvo el tiempo suficiente para conversar, les pide que cada

⁵⁷ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. P. 20

alumno presente a su compañero y comente lo más interesante que éste le haya dicho.

3. En el caso de que algunos niños tengan dificultad para presentar a su compañero, el maestro les ayuda haciendo preguntas, por ejemplo: “¿No te dijo tu compañero cuántos hermanos tiene?, ¿te comentó lo que hace por las tardes?, ¿sabes por dónde vive?, ¿qué cosas de la clase le desagradan a tu compañero?”.
4. El maestro comenta con los niños sobre la importancia de la comunicación entre las personas, pues es una forma de relación entre los humanos. Les dice, por ejemplo, que ahora ya sabe que a muchos alumnos les desagrada que en ocasiones no revise la tarea, por lo que procurará cumplir con esa actividad; o les propone formar un equipo de béisbol, puesto que a muchos niños les agrada ese deporte.

Es conveniente que el maestro propicie la conversación a lo largo del año escolar con los temas que sean de interés para los niños; la persistencia y la perseverancia son dos cualidades o características que debe poseer un maestro para propiciar el desarrollo del lenguaje de sus educandos.

¿Qué animal es?

1. Se reparten las tarjetas con las ilustraciones de animales y se indica

a los niños que las deber esconder, pues el juego consiste en que los demás adivinen de qué animal se trata a partir de la información que cada quien proporcione al describirlo. Ganarán los niños que más rápido consigan que sus compañeros adivinen.

2. Un niño pasa al frente y con la tarjeta oculta, da a sus compañeros la descripción del animal que deben adivinar. Si los compañeros fallan, agrega información, y así continúa hasta que adivinen. En el pizarrón se anota el nombre del niño que hace la descripción y se va registrando la cantidad de veces que agregó información.
3. Se repite el juego. Otro niño pasa al frente para hacer la descripción.
4. Se hacen comentarios sobre la cantidad o tipo de información que debe proporcionarse al hacer una descripción.

¿Te cuento un cuento?

1. El maestro presenta a los niños las estampas de un cuento clásico, puede ser Caperucita Roja, Cenicienta, o cualquier otro que la mayoría de los niños conozcan, y les pregunta: "¿Alguien conoce el cuento de Caperucita Roja?, ¿quién lo quiere contar para todos los que no lo conocemos o lo hemos olvidado?".
2. Una vez que el cuento haya sido contado por el niño, apoyando su relato en la secuencia de estampas, el maestro les propone tener una sesión de cuentos; para ello les pide que se organicen en equipos.
3. Se entrega una secuencia de ilustraciones por equipo y el maestro comenta: "Ahora cada equipo inventará un cuento basándose en las

estampas que les entregué; es necesario que lo inventen entre todos, para después nombrar a un compañero que lo cuente al resto del grupo”. En el caso de que alguno de los equipos tenga dificultades para estructurar el cuento, el maestro les hace preguntas como las siguientes: "¿Cómo empezaría?, ¿de qué trataría?, ¿cómo terminaría?, etc.

4. Los niños cuentan su cuento ante el grupo y el maestro les hace algunas preguntas, que pueden ser como las siguientes: “¿por qué casi todos los cuentos inician con expresiones como: Había Una vez..., ¿se fijaron que en este tipo de cuentos se mencionaron princesas, castillos y hadas?”

Mediante preguntas, el maestro puede llevar a los niños a reflexionar sobre los personajes y las características estructurales de los cuentos fantásticos, así como los comentarios en el salón de clases por los propios niños.

A dramatizar

1. El maestro les propone a los niños organizar una sesión de teatro para una fecha posterior, para ello les recomienda organizarse en equipos y les pide sugerencias para trabajar. Los temas de las dramatizaciones serán tomados de la vida cotidiana. Algunas de las situaciones que se pueden representar son: una escena familiar con diálogos entre padres e hijos esposos o hermanos; una escena en alguna oficina pública, con diálogos entre compañeros, entre

empleados y el gerente, o empleados y el público; una escena escolar con diálogos entre niños en el recreo, niños y maestro, padres de familia y maestro, maestros y director, o cualquier otra situación que favorezca el diálogo.

2. Cada equipo organiza con anticipación el material para su dramatización, así como la situación que presentará al grupo.
3. En la fecha señalada, cada uno de los equipos presenta su dramatización. Al término de las mismas, el maestro pregunta al grupo: ¿qué les pareció el trabajo de los diferentes equipos?, ¿alguno de sus compañeros no representó adecuadamente su papel?, ¿por qué creen que no estuvo bien?, ¿utilizamos siempre la misma forma de expresión para dirigirnos a diferentes personas y en cualquier situación?”.

Después de este diálogo con los niños, se llega a la conclusión de que las formas lingüísticas son distintas en función de las situaciones e intenciones comunicativas.

Esta actividad se realizará respetando la iniciativa de los niños, pero en fecha posterior podrá hacerse atendiendo a las orientaciones del maestro, que favorecerá la utilización de diferentes situaciones e intenciones comunicativas.

Hacer una historia

1. El maestro presenta varias imágenes que correspondan a alguna

secuencia (pueden ser imágenes de un cuento o de una historieta), y pide a los niños que las ordene para recordar o inventar una historia.

2. Los alumnos cuentan la historia, para luego escribirla en el pizarrón.
3. Cuando el trabajo está terminado, el maestro lo lee para que los niños se den cuenta de repeticiones innecesarias o de errores existentes en la redacción del texto, así como de la ausencia de alguna información importante. Les hace preguntas, por ejemplo: “¿Nos quedó bien este cuento?, ¿podríamos agregarle (o quitarle) algo para que nos quede mejor?, ¿será necesario decir tantas veces la niña (o cualquier otra palabra que se repita en el texto)?.”
4. El maestro hace las modificaciones sugeridas al texto original y cada vez que esto sucede, lo lee nuevamente y pregunta: “¿ahora nos quedó mejor?, ¿se les ocurre que podamos cambiar otra cosa?”.

Esta actividad puede realizarse sin imágenes, proponiendo la invención de un cuento, la narración de una experiencia interesante, de un trabajo de Ciencias Naturales, un paseo, un acontecimiento de la clase, de la escuela o sobre cualquier otro tema que sugieran los alumnos.

Leer poemas

1. El profesor lee o declama al grupo un poema, empleando la pronunciación, el ritmo y la entonación adecuados para que los

- niños puedan participar del sentimiento del autor.
2. Pregunta si alguien sabe una poesía. En caso afirmativo, los invita a que la declamen para todos y recomienda a los demás que mantengan una actitud de respeto.
 3. Cuando se hayan declamado varios poemas, el maestro les dice a los niños que la poesía es una expresión artística que pueden disfrutar en clase. Les propone establecer un día de la semana para disfrutar de la poesía. Ese día consultarán algunos libros de poemas, así como sus libros de texto y todos los niños leerán algún poema. También pueden llevar grabaciones de poemas. Se puede preparar una; poesía coral para presentarla en una fiesta escolar.

Cambiarle al cuento

1. El maestro lee el cuento en voz alta. Permite que participen en la lectura los niños que lo deseen. Después lo comentan entre todos.
2. Los niños reconstruyen oralmente el cuento y el maestro escribe en el pizarrón lo que van diciendo.
3. A continuación el maestro propone hacer cambios:
 - a) De escenario, por ejemplo: ¿cómo sería el cuento si en lugar de vivir en el bosque Caperucita Roja viviera en la ciudad?
 - b) De personajes, por ejemplo: ¿qué pasaría si en el cuento de Caperucita Roja el personaje fuera un niño?
 - c) De cierre o solución, por ejemplo: ¿de qué otra manera podría terminar el cuento?
4. Se procede a identificar en el pizarrón las partes del cuento que se

quieren cambiar para producir las transformaciones. Los niños se percatarán de que cierto tipo de cambio implica modificaciones mínimas en el texto (un niño en el lugar de Caperucita Roja), mientras que otro, como el de escenario, requiere una transformación casi completa. En cada caso, se atenderá el cambio producido en el significado o contenido del cuento, Se incorporan las modificaciones señaladas por los niños y cuando el cuento esté terminado se lee.

A inventar diálogos

1. El maestro propone a dos alumnos que platiquen frente al grupo sobre temas que les interesen (deportes, gustos, vacaciones, experiencias, etcétera). Cuando concluyen, el maestro habla de la importancia que tiene la comunicación entre las personas.
2. Pregunta si conocen las tiras cómicas de periódicos y revistas, en las que aparecen diálogos escritos.
3. Entrega a cada equipo una tira cómica con los textos cubiertos e invita a los niños a que imaginen los diálogos.
4. Los niños escriben los diálogos que imaginaron.
5. Diferentes equipos intercambian sus tiras cómicas y las leen.

Poesías y canciones

La poesía y las canciones permiten expresar sentimientos y

contribuyen a la búsqueda de palabras rimadas que le ayudan al niño a poner en juego su creatividad con el lenguaje. Durante todo el año, el maestro puede pedir que digan los versos que conozcan y escribirlos en el pizarrón para que los niños los copien. Además, puede proponer que intenten entre todos crear nuevos versos.

Una forma de crear poesía y canciones consiste en:

- Los alumnos y el maestro proponen un tema.
- Buscan palabras que tengan que ver con este tema (esto puede hacerse a través de una lluvia de ideas).
- Se organizan las palabras buscando que rimen al final de cada frase u oración.

3.5 El papel de la educadora

Para que la expresión oral sea una fuente eficaz de aprendizaje, el profesor tiene que tomar decisiones incluso antes de que se presente el problema. El docente selecciona las actividades a través de las cuales el niño aprende, planifica y organiza la clase; de tal forma que esas actividades sean provechosas, se puede agrupar a los alumnos de modo que el temario del grupo se convierta en un factor positivo en el aprendizaje, se juzga hasta qué punto la comunicación mediante a conversación puede completarse con la lectura y la escritura.

A través de la valoración continúa durante las actividades, el profesor

evalúa el crecimiento de las destrezas de cada niño y estudia las consecuencias para su desarrollo! futuro. La elección que haga la educadora de las estrategias de diálogo asegura que la planificación y organización culminen en una experiencia que lleve al aprendizaje.

Al preparar el lenguaje oral en el Jardín, la educadora debe poseer suficientes conocimientos nuevos, las destrezas que se necesiten para ser capaz de valorar el uso del lenguaje del escolar, y sobre todo, que se cumplan con los propósitos educativos de la educación preescolar y hacer énfasis en el enfoque de la asignatura del español, el cual expresa que el lenguaje debe servir a los niños como medio de comunicación con los demás.

CONCLUSIONES

Una vez concluida la investigación, llegamos a lo siguiente:

- Las decisiones que deba tomar el profesor para fomentar el desarrollo y uso del lenguaje del niño, serán fruto de los criterios que él tenga sobre cuanto puede contribuir a ese desarrollo su propia conversación ya sea al dirigirse a un sólo niño, al pequeño grupo, o a toda la clase.
- La autoimagen que los niños obtienen de sí mismos, la relación que el maestro establece con ellos y la manera en que se relacionan con los otros, son importantes a la hora de determinar la forma de emplear la conversación y el tipo de aprendizaje que se puede conseguir.
- La conversación con el profesor apoya y amplía el pensamiento del niño, así como el uso de otros medios de autoexpresión. Los niños aprenden a partir de sus experiencias directas, se ha mencionado como el diálogo ayuda a los niños a utilizar sus observaciones para razonar y llegar a conclusiones, sobre todo el diálogo con el maestro ofrece al niño experiencias de las diferentes formas de pensamiento sobre muchos aspectos del mundo que le rodea.
- Para mejorar la expresión oral de los niños es necesario

enseñar a saber escuchar, porque esta habilidad es indispensable para aprender a hablar, ya que el que no escucha, no puede hablar correctamente.

- Los educadores tenemos la responsabilidad moral y laboral de preparar al niño para que se exprese correctamente, de manera particular, en grupo y en público.
- Tenemos que reconocer los educadores que no debemos dejar de todo la expresión oral para darle más importancia a otros aspectos del programa; que su importancia es tan grande como las demás asignaturas.
- Las estrategias didácticas innovadoras que se apliquen en el salón de enlaces, tienen que ser interesantes para los niños, que los motive a aprender, de manera alegre y entusiasta. Tomando en cuenta los conocimientos previos, pero no para poner el acento en lo que no saben, sino para planificar situaciones de uso de la lengua oral que permitan reflexionar sobre formas de habla alternativas y de mayor prestigio social para desenvolverse en contextos más amplios y formales.
- Por último, podemos decir, que la expresión oral, es un tema relevante y demasiado importante en la educación, porque no hay una edad específica para aprenderla, se aprende y se mejora constantemente lo largo de toda la vida; y porque además a través de ella; decimos a los demás quienes somos y como somos.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, Dolores. La lengua oral en la enseñanza secundaria. Ed. Paidós. Barcelona, 1989. 175 pp.
- BADIA, J. et. al. Juegos de expresión oral y escrita. Barcelona, 1993. Ed. GRAO. 121 pp.
- CONQUET, André. Estrategias de comprensión oral. Ed. Hogar del Libro. Barcelona, 1983. 182 pp.
- COTS, María. El desarrollo de la competencia comunicativa oral. Ed. Paidós. Barcelona, 1995. 117 pp.
- DEL RÍO, M. José. Psicopedagogía de la lengua oral. Un enfoque comunicativo. Ed. Horsori. Barcelona, 1993. 182 pp.
- GARCÍA Plata, I. Et. al. Expresión oral. Ed. Alambra. Barcelona, 1990. 178 pp.
- HUDSON, R. A. La sociolingüística. Ed. Anagrama. Barcelona, 1981. 139 pp.

- KAUFMAN, Ana María y María Elena Rodríguez. La escuela y los textos. Ed. Santillana. Buenos Aires, 1993. 119 pp.
- LOGAN, I. M. Estrategia para una enseñanza creativa. Ed. Grao. Barcelona, 1980. 231 pp.
- ONG, Walter. Oralidad y escritura. Ed. Fondo de cultura económica. México, 1987. 113 pp.
- PALLARES, E. Técnicas de grupo para educadores. Ed. ICCE. Madrid, 1990. 128 pp.
- REYZABAL, María Victoria. La comunicación oral y su didáctica. Ed. La muralla. Madrid, 1993. 219 pp.
- RODRÍGUEZ, María Elena. Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura. No. 3. Ed. Santillana. Argentina, 1995. 89 pp.
- SÁNCHEZ, Cano. Et. Al. La interacción en el aula. Ed. Grao. Barcelona, 1995. 173 pp.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan y programa de educación preescolar 2004. Ed. SEP. México, 2004. 127 pp.
- TOLCHINSKY, Liliana. Aprendizaje del lenguaje escrito. Ed. Anthropos. Barcelona, 1993. 102 pp.

TOUGH, J. Lenguaje, conversación y educación. El uso curricular del habla en la escuela desde los siete años. Ed. Visor. Madrid, 1989. 273 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, Antología. Alternativas para la enseñanza-aprendizaje de la lengua en el aula. Ed. UPN. México, 1996. 243 pp.